

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 5 de Mayo de 1871.

NUM. 378.

## NUEVA DENUNCIA.

Ayer, á las cinco de la tarde, recibimos la honrosa pero siempre no muy agradable visita del juzgado de guardia, que vino á secuestrar la tirada del número de nuestro periódico, correspondiente al referido día de ayer, á virtud de haber sido denunciados, según presumimos por la dirección política del ministerio de la Gobernación, los cuatro últimos párrafos del primer artículo de fondo titulado *La decencia de la España con honra*, el primer suelto de la primera columna de la segunda plana, el segundo y el último sueltos de la cuarta columna y el cuarto de la quinta de la misma plana, que por mas señas, como de él aparece, es tomado de nuestro apreciable colega *La Epoca*.

Tenemos, pues, una causa mas, y el Sr. Sagasta un motivo menos para lamentarse de que la persecución contra la prensa no se estienda tanto como S. E. cree conveniente.

Si nuestros lectores recuerdan los conceptos que han dado margen al procedimiento, es regular que los hallen tan inocentes como nosotros, que jamás pudimos sospechar siquiera pudiéramos tropezar en ellos; pero si el tropiezo ha sido cierto, la caída no nos parece probable, dada la justificación de la Sala de lo criminal que recientemente nos ha dado una muestra que no olvidamos, y creemos que el juzgado de nuestro cuartel, al que pasará el proceso, no dejará de recordarlo.

De todos modos, es bien sensible vivir con el código penal suspendido sobre la frente, sin que baste la prevision ni la perspicacia mas esquisitas para evitar sus golpes, pues suele caer cuando menos puede presumirse. Esta es la libertad que nos han traído los hombres que, cuando eran oposicion, no encontraban medio de hacerla que no estimaran lícito, poniendo el grito en el cielo cuando, sin la frecuencia que hoy, eran objeto de denuncias.

Jamás la cárcel del Saladero ha contenido tantos escritores como en estos tiempos de los cacareados derechos individuales. Verdad es que cada cual puede emitir sus juicios sin previa censura ó sea sin *lápiz rojo*; pero bien á costa de su piel, ya macerada por la institución de la *compañía de la porra*, ya puesta á la sombra por el benéfico influjo del código penal. A pesar de estos inconvenientes, no espere nadie que aflojemos en nuestra razonada, enérgica y decorosa oposicion, para la que aun esperamos sacar mas bríos de la persecucion misma.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

También el Senado, alto y grave cuerpo en que en otro tiempo ha solidado reinar la mayor circunspeccion y respeto, en que los debates mas importantes se han seguido con la seriedad, moderacion y prudencia propias de las personas que tras de una larga carrera política ó por su elevada posicion social se hallaban investidas con el alto cargo de senador, hubo de ser ayer teatro de una de esas escenas de intemperancia que el general Serrano nos ha hecho presenciar recientemente en el Congreso.

El general Serrano, cuya suavidad y blandura de carácter han ponderado siempre sus amigos, y que en efecto no habia desmentido nunca en los debates parlamentarios, se ha salido, usando un término vulgar, de sus casillas, y ha justificado en recientes ocasiones la comparacion que un colega ha hecho de su actual conducta con el célebre acto

del Papa Sixto V al arrojar las muletas que le daban un aspecto de debilidad y que no necesitaba su cuerpo sano y robusto.

Sin embargo, examinando á fondo las causas de esta repentina mutacion que se ha operado en el carácter del general Serrano, se ve con bastante claridad que no tienen nada comun con las que determinaron el acto á que nos hemos referido del insigne pontífice romano. No sabemos lo que le pasará al duque de la Torre, pero si es lo cierto, que todo se le avinagra en el cuerpo. Debe haber hecho alguna mala digestion, se le habrá estropeado el estómago, padecerá una gastralgia política, y sabido es que esta enfermedad engendra un humor irritable en sumo grado. Para nosotros no tienen otra explicacion las salidas de tono, los exabruptos del antes tan suave y campechano duque de la Torre.

Ciertas palabras que el Sr. Nouvilas pronunció ayer en un discurso encaminado á combatir el acto de la provincia de Lérida que se puso á discusion; ciertas frases que pronunció calificando la conducta de los empleados de correos y del capitán general de Cataluña á quien consideró como un bajá con guardia turca, que hace estremecer á Cataluña con el recuerdo de los asesinatos de Monteleagre y del bombardeo de Gracia, escitaron los irritables nervios del general Serrano que quiso defender á capa y espada la conducta del capitán general de Cataluña y de los referidos empleados.

El duque de la Torre empezó diciendo que el señor Nouvilas habia hablado de una manera ineducada: este senador contestó que lo habia hecho en cumplimiento de un deber, y el general Serrano, nuevamente irritado con esta interrupcion que creyó ofensiva é irrespetuosa á su persona, se descompuso hablando al Sr. Nouvilas y al Senado como podria hacerlo á sus ordenanzas, y llegó al extremo de calificar de *estúpido* los rumores que así en el salon como en las tribunas levantaron sus imprudentes palabras.

Como era natural, semejante descompostura causó bastante sensacion en la Cámara; pero afortunadamente este incidente no tomó mayores proporciones merced á la prudencia de los senadores.

A esta nube de verano, sucedió un verdadero chubasco, cual fué el discurso del Sr. Braso en defensa del acto de Lérida; pero si el auditorio sufrió el chaparrón de sus palabras, en cambio el acto resultó aprobada, como lo fué asimismo la del Sr. Fontanals. No hay mal que por bien no venga.

El señor obispo de Cuenca reanudió el discurso que dejara interrumpido el día anterior, y despues de hacer una recapitulacion de lo que en esta habia dicho, para enlazarlo con los demás puntos de que iba á tratar, hizo una nueva relacion de varios artículos que, además de los que enumeró en la sesion anterior se hallan infringidos, tales como los que hacen referencia á la enseñanza, al arreglo de diócesis y parroquias, al establecimiento de órdenes religiosos, á los seminarios, á la dotacion del culto y á las cargas de justicia.

Escusado es ponderar con cuán sólido razonamiento, con cuán profundo conocimiento de la materia el respetable obispo demostró la flagrante infraccion de los artículos del solemne tratado, el mas importante que puede celebrar un estado católico. Inútil ponderar la lucidez con que demostró que el dominio temporal es indispensable al Papa, no para satisfacer terrenales ambiciones, sino para poder ejercer con la necesaria, con la precisa independencia la mision espiritual que le está confiada, y la justicia con que pedia que un gobierno que en el documento que se discute declara querer gobernar con la nacion española y para la nacion española, que es católica por autonomia, dé á la silla apostólica las satisfacciones oportunas por el quebrantamiento de los artículos del Concordato, á fin de facilitar el restablecimiento de las relaciones, y que contribuya, por cuantos medios estén á

su alcance, á que el Papa recupere sus Estados.

La parte del discurso pronunciada ayer por el señor obispo de Cuenca, no cedió en elocuencia y profundidad á la del día anterior.

Pero en estos buenos tiempos son gollerías todo lo que pedia el señor obispo de Cuenca, y así debió irlo comprendiendo á medida que el Sr. Martos, que fué quien le contestó, iba paso á paso desvaneciendo todas las esperanzas que el prelado pudiese abrigar de que la situacion revolucionaria siguiera otro camino que el que ha emprendido. A otros tiempos otras costumbres, vino á decir en sustancia el enfático ministro de Estado. La revolucion ha creado otra legalidad distinta de la que existia al celebrarse el Concordato, y este no se debe cumplir mas que en lo que sea posible. En nada, hubiera sido mejor que dijera S. S., y hubiera estado mas exacto.

¿Tendremos necesidad de decir que el discurso del Sr. Martos estuvo muy lejos de llegar á la altura del que pronunciara el señor obispo de Cuenca? Nuestros lectores no tienen necesidad de ello. Ya conocen la ampulosa y vana oratoria del inverosímil ministro. No pudo haber al Sr. Martos mayor desgracia que la de hacer oír su palabra despues de la docta y convincente del respetable prelado. A pesar de todo, hoy será probablemente desechada la enmienda, entrando en turno la del señor obispo de Jaén.

En el Congreso, tras una pendencia sobre el modo de redactarse el extracto oficial de las sesiones por los taquígrafos, quejándose algunos diputados ministeriales de que se consignaran ciertas demostraciones del público hacía las oposiciones, se discutieron dos votos particulares del Sr. Soler relativos á las actas de Brivesca y de Celanova, desechándose ambos y aprobándose en seguida las actas sin discusion. El debate no ofreció el interés que hubiera tenido á no ser ya tan larga la serie de los que han precedido sobre un asunto en que nada nuevo se puede ya decir, á pesar de que los señores Ortiz de Zárate y Gamazo hicieron dos buenos discursos, defendiendo el primero y combatiendo el segundo el voto particular sobre el acto de Brivesca.

Hoy, para variar, seguirá la discusion de actas.

## DISGUSTO INJUSTIFICADO.

Un periódico ministerial, mas ó menos ministerial, pues no insistiremos sobre el mas ó el menos; *El Universal*, manifestaba en su número de anoche su disgusto por una de las adquisiciones de la situacion. Hé aquí como se expresaba nuestro colega:

«Está causando general disgusto entre todos los amigos del gobierno la continua exhibicion de los generales Concha al lado del gobierno, y especialmente en toda ocasion solemne.»

No somos amigos de que se rechace á nadie; al contrario, cada vez que observamos cualquier progreso en la ideas de algun antiguo reaccionario, le aplaudimos, y escitamos á que no se detenga. Pero hombres como los Sres. Concha, siempre dispuestos á apoyar toda situacion, y siempre dispuestos tambien á verla hundirse impasibles, ó quizá á retirarle la tabla en que procura asirse como último recurso, á esos nos repugna verles en una situacion de la que somos amigos sinceros.

Representan á nuestros ojos el papel de personajes fatidicos encargados de notificarnos con su presencia que su fin no está lejano, y una situacion que no tiene la conviccion de su permanencia para destruir por completo y realizar sus ideas, no es fuerte. No queremos decir con esto que la situacion aparezca débil á nuestra vista, no, muy lejos de eso. Pero hay apoyos que la dan, hay hombres que representan el cortejo fúnebre de todas las situaciones de nuestra época constitucional, y á esos hombres los rechazamos con toda nuestra fuerza, mucho mas cuando de nada sirven al poder que continuamente utilizan y explotan.

En repetidas ocasiones hemos manifestado cuál es nuestra opinion acerca de la conducta observada

por algunos antiguos servidores de la reina doña Isabel II, colmados de mercedes por aquella augusta señora; conducta que ha sido calificada severamente por todos los partidos sin distincion, por mas que la necesidad haya obligado á aceptar su concurso en determinadas criticas circunstancias. No tenemos, pues, que repetir lo dicho, ni al presente hace al caso; pues no se trata de nuestro juicio particular, sino del ageno.

Ahi está el párrafo de *El Universal*, que se ha atrevido á decir clara y secamente y en letras de molde lo que otros reservan para las murmuraciones de los corrillos y para la intimidad de la confianza. Ahi está ese párrafo, revelando los graves temores que asaltan á muchos hombres de la situacion: «al ver al lado del gobierno y especialmente en toda ocasion solemne á hombres como los señores Concha, siempre dispuestos á apoyar toda situacion, y siempre dispuestos tambien á verla hundirse impasibles, ó quizá á retirarle la tabla en que procura asirse como último recurso.» á hombres que, para *El Universal*, representan el papel de personajes fatidicos encargados de notificarnos (suponemos que á un enfermo ó sentenciado), que su fin no está lejano; á hombres que, representan el cortejo fúnebre de todas las situaciones de nuestra época constitucional.

Porque es de saber que esos hombres son para muchos, para la mayor parte de los de la situacion, objeto de constante recelo y sobresalto; no pudiendo ni aun imaginar en ellos nada que sea indiferente, sino siempre perjudicial. Fundanse para ello en recientes sucesos, de todos conocidos, y en la verdad del adagio que dice: «quien hace un cesto, hará ciento.» Entre los mas favorecidos con las sospechas de los recelosos de la situacion, figuran los dos capitanes generales Sres. Gutierrez de la Concha, y para ello habrá especiales motivos, quizás agravados en estos últimos dias, pues hasta ahora no se habia lanzado contra ellos un anatema tan explícito desde las columnas de un periódico amigo de la situacion.

Alejados de los centros oficiales, no podemos estar en ciertas minorías y perfiles y solo sabemos lo que vemos y lo que de público se dice. Es cierto que los generales Concha han frecuentado y frecitan el palacio y la presidencia del Consejo de ministros: es no menos cierto que han comido hace cuatro dias con D. Amadeo de Saboya y no sabemos si frecuentan su mesa: es igualmente cierto y de pública notoriedad que asistieron á la funcion cívico-religiosa del 20 de mayo, á pesar de cuanto habian dicho los periódicos ministeriales el día del marques de la Habana por su ministerio de 1863; y es muy cierto que esas y otras cosas son para soliviantar los ánimos de los buenos situacioneros, que deben ponerse en guardia contra la reproducción de los sucesos de 1866.

Mas vengamos á cuentas; ¿por qué recela *El Universal* ni nadie de lo que puedan hacer los generales Concha? ¿Creen acaso que no servirán bien á la situacion? si no hacen nada para derribarla, ¿por qué se les ha de hacer un cargo de su fatidicidad de constituir el cortejo fúnebre de todas las situaciones? ¿No los aplaudimos en Setiembre de 1868, diciendo que se habian conducido muy bien en Madrid? ¿Por qué ha de suponerse que se conducen no menos bien en otras análogas circunstancias?

¿Qué tienen de particular esos dos generales que no lo tenga tambien el general Serrano? ¿Qué tienen aquellos y este que no tenga el general Ros de Olano, cuyo uniforme quedó sin hombreras á fuerza de entusiasmo por la revolucion? ¿Qué tienen esos y otros generales de la situacion, que no tengan un considerable número de hombres cíviles de la misma situacion?

Todos sirvieron á doña Isabel II, y no habrá uno que se atreva á decir que no lo sirvió lealmente; la sirvieron con perfecta lealtad, y si hay alguno que se halle en distinto caso, que lo diga. Si

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, cuarto segundo de la izquierda. En el importe de la suscripcion en Madrid se abonará en efectivo en la Administracion. El de las provincias del propio modo, ó por medio de billetes de Giro muto, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administracion, se servirán las suscripciones en Ultramar. En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

pues todos ellos sirvieron á la obra, como decía el general Serrano, ¿por qué no han de servir con la misma lealtad á lo que existe, según la frase de la misma general? ¿No lo afirmó resueltamente el general Serrano, que es lo mismo que si lo hubiese afirmado todos los que se hallan en el mismo ó parecido caso?

Lo único que puede haber de peligroso, es que de una ú otra manera se persiga á cualquiera de esos generales, porque la persecucion produce en ellos terribles efectos. El mismo general Serrano, dijo en las Cortes há pocos dias que habia sido fiel á sus juramentos, *hasta que las persecuciones*, etcétera. No hay, pues, que perseguir directa ni indirectamente á nadie que haya prestado juramento, porque la persecucion pudiera inducirlos á faltar á ese juramento. Y es persecucion, y cruel, pretender que no se exhiban continuamente los generales, y sobre todo en las ocasiones solemnes. Y lo es persecucion atroz, decir que «repugna ver en la situacion á esos generales,» y «rechazarlos con todas las fuerzas» de que se puede disponer.

¿Pues no ven los hombres de la situacion que esos generales han de estar en alguna parte, y que si se los rechaza de una, irán necesariamente á parar en otra? esto es de física experimental, y se comprende tan fácilmente, que no se necesitan instrumentos para demostrarlo. Despues de todo, el mal está en que no se puede pasar sin ellos: hay apoyos que la dan, y dice *El Universal* hablando de los generales y de la situacion. Podrá ser cierto; pero las cantáridas y las ventosas no tienen nada de agradable, y sin embargo, se aplican y contribuyen á sostener la vida, aunque sea con alfileres. Si la situacion no puede sostenerse sin esos contrafuertes, ¿qué remedio hay sino aguantarlos, aunque molesten?

*El Universal* dice que esos hombres de nada sirven al poder. ¿Yaya si sirven! por de pronto le sirven de estorbo de día y de pesadilla por la noche, lo cual ya es algo; y con el tiempo le servirán cuanto sea necesario: le parece poco que cuando muera la situacion le sirvan de «cortejo fúnebre», como dice el colega?

Espero y tenga calma; y no calumnie á los que puedan prestar muy buenos servicios á la situacion.

## CONFLICTO CON LAS SENTENCIAS VARIAS.

RESPECTO Á LOS MILITARES INJURAMENTADOS. De una parte oímos que el fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra ha devuelto las causas contra los generales Calonge y Puñonrostro y brigadieres Lacy, Trillo y Sanz pidiendo la confirmacion de la sentencia del consejo de guerra de *suspuestos* oficiales generales, y (despues de extrañar lo en el Sr. Ametller, de cuya independencia de carácter muchos esperaban cosa distinta) oímos á una voz: «Imposible, imposible que aquellos fallasen ejecutorios despues del *ejecutorio*, de todo punto ejecutorio (1) que ha absuelto al general

(1) Por mas que estamos seguros de ello, al leer en periódicos de la situacion; en la misma *Correspondencia* que suele beber en fuentes oficiales; y en el ministerial *Imparcial*, que el capitán general habia negado la aprobacion ó el cumplimiento á la sentencia del Sr. Blaser, registramos todos nuestros libros por ver si era posible tal proceder en algun caso; y despues de leer la Ordenanza y porcion de tratadistas, especiales y generales, nos hemos confirmado en nuestra opinion, conforme en un todo á la respetable del jefe y cabeza actual de la magistratura española Sr. Laserna, sentada en su obra de los procedimientos tomo 8.º, párrafo 73, sin admitir género alguno de excepción, y citando en su apoyo los artículos 3.º, título 4.º, y 21 y 22, título 6.º, tratado 8.º de la Ordenanza del ejército: 2.º de la real cédula de 12 de Febrero de 1816, reales órdenes de 24 de Setiembre de 1817 y de 8 de Octubre de 1830: art. 2.º y 3.º del decreto de las Cortes de 1.º de Julio de 1812, restablecido por real decreto de 30 de Setiembre de 1836 y acordada del Tribunal de Guerra y Marina de 25 de Setiembre de 1841. Despues de escrito esto, hemos leído en *La Correspondencia* que como no podia menos se habia mandado ejecutar la sentencia.

enfermo es ingrato. En los dias de convalecencia llama al médico su salvador; una vez curado, se burla de la profesion y olvida el pago de los honorarios.

Despues de siete años de heroísmo Hervé logró una buena cénitela. Durante ese tiempo vivió y pagó los intereses de la deuda contrada; pero alcanzó nombre. Tres ó cuatro libros que escribió sobre medicina, y un premio alcanzado sin valerse de intrigas fijaron sobre él la atencion.

Pero ya no era aquel valiente joven lleno de ilusiones y de fe. Quiere todavia alcanzar el triunfo apetecido, pero no espera goce alguno del mejor éxito. Cuenta las noches y los dias que ha pasado sin comer, y por considerable que sea su fortuna en el porvenir, la ha pagado demasiado cara. Para el triunfo es ganar la revancha. En los mas bellos de su vida sufrió toda clase de disgustos y decepciones, y no cree en nada.

Bajo las apariencias de una gran benevolencia, oculta el desprecio con que todo lo mira; pero es bueno, leal, y quiere á sus amigos.

Su primera palabra al entrar fue: «¿Qué pasa?» Noel le estrechó silenciosamente la mano, y por toda respuesta le indicó la cama.

El doctor tomó la lámpara; examinó á la enferma en menos de dos minutos, y volviéndose á su amigo preguntó bruscamente:

«¿Qué ha pasado? necesito saberlo. La pregunta hizo estremecer al abogado, que contestó con voz balbuciente:

«¿Saber qué?... Todo, insistió Hervé. Tenemos una encefalitis. Aquí no hay engaño. Esta no es una enfermedad común y es preciso conocer las causas que la han determinado. No son lesiones ni en el cerebro ni en la bóveda huesosa; son violentas afecciones, una inmensa pena, una catástrofe imprevista...»

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL DRAMA DE JONCHERE.

(Continuacion.)

Mis amigos vendrian á una casa donde gozaran de una tranquila comodidad. ¿Pero cómo conducirlos aquí? ¿Cómo, si ven este lujo insolente no han de preguntarse dónde he sacado el dinero que os he dado?

Yo puedo tener una querida, pero no tengo derecho para tirar por la ventana una fortuna que me pertenece.

Si llegan á saber que yo os sostengo, pierdo mi porvenir. ¿Qué cliente confiaría sus intereses al imbécil que se ha arruinado por una mujer de quien ha hablado todo París?

Yo no soy un gran señor ni arriesgo un nombre histórico ni una inmensa fortuna. Soy Noel Gerdy, abogado; mi reputacion es todo cuanto poseo. ¿Será usurpador? Sea; pero tal como es, debo conservarla y la conservaré.

Julietta, que conocia á Noel, comprendió que habia ido demasiado lejos y tomó otro rumbo.

«Vemos, amigo mio, dijo con ternura; no quiero que os enfades. Es preciso ser indulgente, y yo estoy esta noche excesivamente nerviosa.

Estas palabras bastaron para calmar á Noel, que contestó:

«Es que me volvais loco con vuestras injusticias. Yo no sé ya qué hacer para agradaros. Continuamente me echais en cara mi gravedad, y no hace cuarenta y ocho horas que hemos entrado en el Carnaval como dos locos. El martes de Carnestolendas procedi como un estudiante: fuimos al teatro y me puse un dominó para llevarlos al baile de la Opera.

«¿Y todo eso os parece divertido?

«Creo que sí.

«¡Yal porque os conviene. Es verdad que fuimos al Vaudeville, pero separados como siempre. Yo á palco, vos á butaca. Fuimos al baile, pero vuestro rostro se conocia la zozobra en que estabais.

Tambien vinieron á comer dos de nuestros amigos; pero segun vuestras órdenes, aparenté que apenas os conocia, y por último bebiéists á no mas poder, y nunca pude saber si estabais ó no con chispa.

«Pues bien, dijo Noel; hablemos de otra cosa.

«Dió algunos pasos por el salon, y sacando el reloj añadió:

«No puedo estar en vuestra compañía mas que una hora.

«¿Cómo? ¿No os quedais?

«No, y bien á mi pesar, pues mi madre esta enferma de gravedad.

Y hablando así sacó los billetes de banco de Tabaret, y comenzó á contar.

«Aquí tienes, añadió, no ocho mil francos, sino diez mil; pero te advierto que no me verás en algunos dias.

«¿Salis de París?

«No, pero necesito todo el tiempo posible para un asunto que me interesa altamente. Si el éxito es favorable nuestra felicidad está asegurada, y ya verás si te amo.

«¡Oh! querido Noel: dime que asunto es.

«No puedo decirlo.

«Vamos, yo te lo ruego, dijo Julietta echándole los brazos al cuello.

El abogado la abrazó, y á punto de vacilar, exclamó: «No, no puedo. ¿Ni á qué hablar de esperanzas que pueden salir fallidas? Ahora, hija mia, escúchame. Suceda lo que suceda, no verás á mi casa ni me escribirás. Si te acontece algo grave, envíame á Clergeot.

Julietta retrocedió amenazando á Noel con un gesto como de queja.

«Con que no quieres decirme nada? repitió.

«Esta noche no, pero bien pronto lo sabrás,

«¿Siempre misterios! dijo Julietta.

«Será el último; yo te lo juro.

«Noel, amigo mio, tú me ocultas algo mucho de peligro. Yo te conozco, y hace dias que te veo completamente transformado.

«Yo te aseguro...

«No asegures nada; no te creería. Pero te prevengo que sé vengarme.

El abogado no sabia ya qué hacerse y contestó: «El asunto puede tambien fracasar y entonces...

«Basta, dijo Julietta interrumpiéndolo. Tus órdenes se cumplen. Ahora abrazame, que voy á meterme en cama.

Apenas salió Noel, cuando ya Carlota estaba al lado de su señora.

Esta decía: «Decididamente no puedo sufrirle. ¡Qué pesado, hija mia! Si no le temiese ya lo hubiera dejado; pero sería capaz de matarme.

La doncella trataba de defender al abogado; pero Julietta seguia en sus trece murmurando:

«¿Por qué se marcha y qué diablos se propone? Un eclipse de ocho dias es demasiado. ¿Si querrá casarse? ¡Ah! Si yo le supiese... ¡Oh, señor abogado! Yo desearé abandonarte el día menos pensado, pero no quiero que seas tú quien me deje plantada. Si pretende casarse, no lo conseguirá; es preciso tomar informes.

Noel entretanto llegó á la calle de San Lázaro y entró en su casa por la puerta reservada.

Cinco minutos despues de encontrarse en su despacho tocaron á la puerta.

«Señor, decía la criada; ¡por Dios, abrid!

«¿Qué quieres? dijo el abogado abriendo la puerta.

«Caballero, contestó la criada llorando, es la tercera vez que vengo, porque tengo miedo: la señora se muere.

El abogado siguió á la criada hasta el cuarto de madame Gerdy, y debió encontrarla terriblemente cambiada, porque no pudo contener un movimiento de terror.

La enferma se retorcia desesperadamente. La palidez de su rostro era livida como si no tuviese ni una go-



aves de rapina á envolver entre sus garras á inocentes víctimas del exorable atractivo del juego de albur.

Se ha dicho que hay personas en San Sebastian que opinan que la existencia de esos focos de corrupción y de inmoralidad atraen aquí más concurrencia de forasteros, y los esponentes opinan lo contrario, como que saben que el año pasado, y es probable que suceda lo propio en el presente, hubo familias de Madrid que antes de tomar casa, preguntaron si existían las casas de juego, y con contestación afirmativa, desistieron de su proyecto y se marcharon á otros puntos, y esto se concibe perfectamente, porque el padre de familia no quiere exponer á su hijo á que se inficione con ese pestilencial vicio, y la esposa desea también desviarse á su consorte del lazo que le tiende el deseo del lucro; y aun cuando así no fuera, los esponentes en honor de este pueblo, prefieren ser pobres y honrados y no ricos y deshonorados, porque no quieren ver lastimado con esta mancha al honrado y laborioso pueblo guipuzcoano.

Por todo lo expuesto y teniendo presente las medidas adoptadas sobre el particular, de que es objeto esta exposición, por el señor gobernador de Madrid, que nos anuncia la prensa.

Suplican á V. E. se sirva tomar sus disposiciones para prohibir y desterrar de este pueblo honrado el detestable juego de la ruleta, bacarrá, ferro-carri y otros que no permiten las leyes, contando V. E. para este fin con el leal y decidido apoyo de los esponentes y de todo habitante honrado de este pueblo, si bien no lo necesita, pues le apoya la ley.

Dios guarde á V. E. Muchos años.—San Sebastian 15 de Abril de 1871.—Siguén las firmas.

«Es cierto que el brigadier Merelo, que merece actualmente, según se dice, toda la confianza del general Serrano, se trata de conferirle una importante misión? ¿Es cierto que se han dado ó van á darse las órdenes oportunas para que cuatro batallones de cazadores estén dispuestos para marchar al primer aviso con el brigadier Merelo?»

Háblase de la salida del ministerio del Sr. Martos, en el caso que parece probable, de que se aparten las elecciones municipales. Hay también quien haga extensiva la crisis á los Sres. Moret y Ruiz Zorrilla.

Si se verificase la salida del ministerio de estos señores, que son los que representan en el gobierno el elemento radical, la modificación del gabinete tendría lugar sobre la base progresista resellada y los moros fronterizos.

Repetimos que estamos en el principio del fin.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

Versalles 3 de Mayo, á la una y diez y seis minutos de la tarde; Madrid id., á las tres y veintiocho minutos de la tarde.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Dice el Diario oficial que las operaciones continúan; que darán pronto resultados, y que el fuerte de Issy, vigorosamente cercado y aislado de París, caerá pronto en poder de las tropas, sea por rendición ó por fuerza.»

Aumenta el desconcierto entre los miembros de la Commune. Cluseret ha sido trasladado á Mazas.

Versalles 3 de Mayo, á las 9 y 30 minutos de la noche; Madrid id., á las 9 y 59 minutos de la noche.—«La situación militar no ha cambiado. Continúa el bombardeo contra los fuertes, y se ha renovado el fuego esta tarde de fusilería en el pueblo de Issy.»

(Tablilla del Congreso).

Versalles 4.—El ministro de Negocios extranjeros de Francia al encargado de negocios en Madrid.

Continúan con éxito las operaciones, preparándose lo necesario para dar un golpe decisivo.

El general Lacroix se apoderó ayer tarde brillantemente del reduito del Monte Saquet, habiendo hecho á los insurrectos 150 muertos y mas de 300 prisioneros.

Los ingenieros continúan la trinchera que cercara completamente el fuerte de Issy y le obligará á rendirse.

Entretanto abre brecha nuestra artillería y los soldados desean dar el asalto.

Las noticias de los departamentos son buenas: los agitadores han intentado en algunas ciudades aprovecharse del movimiento electoral; pero en todas partes han visto burlados sus proyectos.

(Agencia Fabra).

Londres 3 (5 y 40 tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Según noticias de París de origen revolucionario, los encuentros habidos hasta ahora, no han tenido resultado.

La demolición de la columna de la plaza de Vendôme se ha fijado para el 8 del corriente.

Hoy se han cotizado:

El consolidado inglés, á 93 1/2.

El 3 por 100 francés, á 52 1/2.

El 3 por 100 español á 32 3/4.

Londres, 3.—Noticias de Berlín anuncian la salida de nuevas tropas de Alemania con dirección á Francia para cubrir las bajas del ejército de ocupación.

Asegúrase que el gobierno prusiano declaró que en el caso que no se firmara pronto la paz, se vería obligado á ejercer la administración civil en los departamentos franceses ocupados por las tropas alemanas.

Versalles 4, 8 mañana.—Los trabajos de aproche contra el fuerte de Issy continúan.

Ya no puede escaparse la guarnición.

Continúan el cañonazo y la fusilería, pero sin que se haya verificado ningún encuentro importante.

Ayer han sido llevados á Versalles 60 prisioneros.

El Sr. Julio Favre salió anoche para Bruselas con intención de activar las negociaciones del tratado de la paz.

El periódico el Soir dice que el fiscal de Dreux ha invitado á los príncipes de Orleans á abandonar el territorio francés.

En vista de la noticia publicada anoche por los periódicos sobre la toma del fuerte de Issy, se ha preguntado á Versalles si tenía algún fundamento. La contestación ha sido negativa.

(N. de la A.)

Londres 4 (á las 5 y 30 de la tarde, por el cable anglo portugués).—El gobierno francés ha autorizado la libre importación del ganado vacuno procedente de España por los puertos de Cherburgo, el Havre y los del Sudoeste de Francia.

Hoy se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 93 5/8.

El 3 por 100 francés, á 52 1/2.

El 3 por 100 español, á 32 1/8.

## CORTES.

### CONGRESO.

Batracio de la sesión celebrada el día 4 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos y cuarto se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. SOLER suplico al presidente que interpusiese su influencia para reclamar la escarcelación del diputado

do Sr. Barcia, preso sin respetar su inviolabilidad de diputado.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que esa cuestión no procedía hasta que el Congreso estuviese constituido.

El Sr. PASQUA Y CASAS espuso algunas quejas sobre la manera como se hacia el extracto oficial de las sesiones.

El Sr. ALVAREDA habló sobre la misma cuestión para espone también quejas parecidas, y asegurar que esas quejas no podían significar, ni significaban mas que la espresion del deseo de que la imparcialidad fuese completa, omitiéndose el consignar las muestras de aprobación ó de desaprobación y demás accidentes que corresponden á la reseña completa del Diario de las sesiones.

El Sr. PRESIDENTE dijo que eran justas las peticiones de los señores que habían hablado, y para que se realizasen sus deseos había dictado las órdenes oportunas; pero que al mismo tiempo debía declarar que los dignos taquígrafos encargados del extracto no eran los culpables de que apareciesen ciertas indicaciones.

También manifestó que esos mismos señores taquígrafos, con una dignidad que les honraba, habianse presentado á rogarle que les librase del cargo que desempeñaban, á cuya petición no accedió por creer que asunto tan delicado era para tratado cuando el Congreso estuviese constituido.

El Sr. CASTELLAR habló para una alusión, haciendo constar que á veces se decía en el extracto que hubo aplausos para los ministros, y no están los que se tributaban á los oradores de la oposición. Por lo demás, extrañaba que, siendo la mayor parte de los señores que hacían el extracto del partido progresista, no hubieran merecido censuras durante la dominación de los gobiernos reaccionarios, y ahora las recibían de sus amigos.

El Sr. ALVAREDA rectificó y propuso al Sr. Castellar que quisiera tratar este punto de gobierno interior, pidiere que fuera en sesión secreta, porque la cuestión era pequeña y no merecía ocupar con ella al público.

El Sr. PÉÑUELAS dijo algunas palabras en justificación de las que pronunció cuando se quejó de las faltas del extracto.

Y se dió por terminado este incidente.

Se entró en el orden del día y continuó la discusión del voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Briviesca.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE continuó su discurso en apoyo del voto, combatiéndolo el Sr. Gamazo.

Habló en pró del voto el Sr. Vinader, y después de rectificar los oradores, fué desechado por 122 contra 76 votos.

El dictamen de la comisión fué aprobado sin discusión, y proclamado diputado el Sr. D. Benigno Arce.

Púsose á discusión el voto particular del Sr. Soler sobre el acta de Celanova, que combatió el Sr. Merelo, de la comisión, y defendió el Sr. Treilles.

El diputado electo Sr. Rojo Arias habló en pró de su elección, y fué desechado el voto y aprobada el acta.

Y se levantó la sesión.

Bran las siete.

## SENADO.

Batracio de la sesión celebrada el día 4 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión á las dos y media leyendo y aprobándose el acta de la anterior.

Se dió cuenta de la lista de señores senadores electos que habían presentado sus credenciales en secretaría después de la última sesión, y eran los siguientes:

Sres. D. Ramon Faras.

D. Joaquín Cors y Guinard.

D. José Iglesias.

ORDEN DEL DIA.

Discusión de los dictámenes de la comisión de actas que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

Sin debate alguno fueron aprobados los relativos á D. José Hidalgo por las provincias de Sevilla y Huelva, y D. Francisco Monreal por Canarias, quedando estos señores admitidos y proclamados senadores.

Leído el dictamen relativo al acta del Sr. D. Felipe Codina, electo senador por la provincia de Lérida, y abierto debate sobre él, dijo

El Sr. NOUVILAS: Un deber indeclinable me obliga, señores senadores, á distraer vuestra atención: seré breve, me bastará exponeros los hechos que han tenido lugar en la elección de senadores en la provincia de Lérida.

No me ocuparé de la elección de los compromisarios, porque unido á la de los diputados, creo que es mas propio de la otra Cámara examinarla: será suficiente decir mas de 20.000 electores de la provincia de Lérida han quedado privados de poder emitir sus votos, no obstante haber utilizado todos los medios que la ley ponía á su alcance.

Entrando, pues, en el fondo de la cuestión, principiaré por decir que el día 20 de Mayo, al constituirse la mesa interina, la mayoría de los compromisarios presentó como mayor de edad á Masot, y como menores á los Sres. Manresa y Marquez. Sin embargo, el presidente nombró á otros, no queriendo atender á las reclamaciones que se hicieron. La constitución, pues, de la mesa interina era ilegal, según se halla demostrado con las féas de bautismo que he presentado á la comisión.

Como el presidente se negó á recibir la protesta, la mayoría de los compromisarios se retiró del local, y no pudieron verificarse las elecciones el día 20 de Marzo, por lo que se aplazaron para el 30.

En este día, á pesar de no haberse puesto al público el anuncio señalando la hora y el local de la elección con la anterioridad que marca la ley, se presentaron 50 compromisarios á la puerta del local, de la que á los tres cuartos para las diez los agentes de la comisaría de policía los arrojaron á la calle cerrando la puerta, mientras que por la de otra calle entraban los compromisarios situacioneros. Pretendieron entrar algunos de los de oposición; pero un agente de policía les impidió el paso, á pretexto de que no pertenecían al Casino progresista. Por fin, á las diez y cuarto se abrió la puerta del local y pudieron entrar, encontrándose constituida la mesa con los mismos que formaron la del día 20. Protestaron, pero no fué oída la protesta.

Se comenzó la confrontación de las credenciales con las actas remitidas, aprobándose 126; y no las demás, bajo el pretexto de que no se habían recibido las actas; estas se elevaron al número de 60, y yo he presentado 21 certificados de otros tantos municipios, en que se acredita que se remitió oportunamente al presidente de la diputación provincial, y una de dos: ó esos municipios han faltado á la verdad, en cuyo caso son justificables; ó en efecto las remitieron, y en ese caso la elección es nula. Y no se concibe que se estraviesen los documentos de 60 municipios, que se remiten por diversos caminos á la capital de la provincia, á no ser que en las oficinas de correos sean una ladronera donde se distrae la correspondencia pública oficial, ó que el presidente de la diputación provincial haya cometido el delito de ocultación de esos documentos.

Si esa ocultación pudiera pasar, ¿qué sería del sufragio universal? Las elecciones estarían á disposición de un gobernador civil, que podría hacerlas á su antojo.

No bastó esto todavía: el presidente de la mesa arrojó indignamente del local á los compromisarios que reclamaban sus credenciales, y como estos quisieran que

constara ese hecho por acta notarial, se negó la entrada al notario, mientras que aquel local estaba inundado por personas extrañas que insultaban á los compromisarios de oposición.

El acta no desmiente estos hechos, pues dice que no estaba en la facultad de la mesa el impedir que entraran personas extrañas, porque aquello era una casa de vecindad; pero esto no es exacto, pues era un Casino, por cuya puerta entró todo el que lo tuvo por conveniente.

De ahí resulta una protesta de 101 compromisarios, y como los votantes que contiene el acta no son mas que 116, si de ellos se eliminan los 16 diputados provinciales que no tienen derecho á serlo ni á votar porque fueron nombrados por el gobernador civil en lugar de los elegidos por el sufragio universal, á quienes no sé qué posesión de sus puestos por haberse negado á prestar juramento al rey, resulta que no habido mayoría. Tenemos, pues, que hasta numericamente está demostrada la falsedad de las elecciones de Lérida.

Además, como si todo esto no fuera bastante, se puso al frente de la candidatura el capitán general de Cataluña, que todos sabían no tenía aptitud legal para ser elegido por aquella provincia.

Se hizo, pues, esto con el objeto de traer aquí tres senadores elegidos por la coacción y por la presión de esa autoridad; porque es preciso tener presente que el capitán general de Cataluña no es como otro cualquier capitán general: no se si por extraordinarias atribuciones que le haya concedido el gobierno, por desconocer completamente las leyes, ó por condiciones de carácter, es un bajá con su milicia turca y el correspondiente Agá llamado Tarragona. De consiguiente, de cualquiera manera que se miren las elecciones de Lérida, no son mas que un tejido de fraudes, falsedades y violencias.

Expuestos estos hechos, que creo son suficientes para que el Senado niegue su aprobación al dictamen, solo me resta decir que estas elecciones son un triste auspicio para la libertad de la patria bajo el reinado de don Amadeo, y de fatídico agüero al inaugurarse la dinastía de Saboya.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores senadores; estaba muy lejos de mi ánimo haber usado de la palabra en este día; pero deseo sepa el Senado que el señor senador que se ha permitido hablar en los términos que lo ha hecho, de un teniente general del ejército, tiene también la honra de ser él también teniente general.

De todas maneras, debo yo decir que el capitán general de Cataluña, Sr. Gaminde, es una de las autoridades mas dignas, que cumple estrictamente con todos sus deberes, y no obra como un bajá; así como Tarragona es lo que ha dicho el señor senador, sino que observa y cumple todas las leyes con puntualidad.

Ha dicho el señor senador que el correo es una ladronera en España; y eso que se ha dicho en términos no usados en este sitio, y con palabras que estas bóvedas no están acostumbradas á oír, después de todo no es verdad. Los empleados de correos en España son honrados, son dignos y cumplen con su deber.

Esas acusaciones no se pueden traer aquí sin un asomo de justificación siquiera. Lo que se hace es llevar á los tribunales al que falta á su deber. Los que hayan dado á S. S. tales noticias, debieran haber llevado los comprobantes á los tribunales, que se hubieran apresurado á castigar esos graves abusos que ni existen ni pueden existir.

El Sr. NOUVILAS: El señor ministro de la Guerra no ha comprendido mis palabras: yo no he dicho que las oficinas de correos fueran una ladronera; lo que he manifestado es que ó los alcaldes de los pueblos que habían espido los certificados faltaban á la fé bajo su firma en cuyo caso ese acto era justificable; ó decían la verdad y en este caso ó las oficinas de correos se habían convertido en una ladronera donde desaparecía la correspondencia pública y oficial, ó bien el gobernador como presidente de la diputación había cometido el delito de ocultación de estos documentos. De esto á lo que S. S. ha asegurado que yo he dicho, hay una distancia inmensa.

El Sr. ERASO: Señores senadores: la comisión tiene un deber ineludible, y procurará llevarle con la posible brevedad, contestando lo mas estrictamente necesario á la impugnación que el Sr. Nouvilas ha dirigido al dictamen que se ha formulado después de examinar cuidadosamente el expediente, oír al señor general Nouvilas, y procurar hacerse con todos los datos necesarios, á fin de poder apreciar en su conjunto y en los detalles todos los pormenores de la elección.

La comisión no estaba llamada que dar dictamen sobre el acta del Sr. Gaminde, puesto que no se ha presentado, y ha debido limitarse á la que estaba llamada á examinar, y en la que no ha podido considerar que había coacción por el solo hecho de figurar á la cabeza de la candidatura, lo que por otra parte no consta en el acta. El nombre del Sr. Gaminde. El Senado comprenderá desde luego la poca importancia que tiene ese argumento para demostrar que ha habido coacción.

Se lamentaba el Sr. Nouvilas del modo de hacer las elecciones, suponiendo que este era un mal principio para inaugurar y sostener la dinastía del rey D. Amadeo; lo que yo no puedo menos de contestar á S. S. que si todas las elecciones que se hicieran en España tuvieran la pureza de la que estamos discutiendo, y si así no fuera bastante para sostener esa dinastía, podía estar seguro y tranquilo el pueblo liberal.

El primer vicio que segun el Sr. Nouvilas tiene la elección, es que el día 20 de Marzo se constituyó la mesa interina sin oír ninguna de las reclamaciones que se hicieron; y lo que del acta aparece es que no se presentaron ninguno de los documentos justificativos que eran necesarios, y que las protestas no fueron rechazadas por el presidente ni por la mesa, sino por la mayoría de los compromisarios.

Ve S. S. otra ilegalidad en que la mesa estuviera constituida en la segunda reunión, sin tener en cuenta que este acto se había ya verificado el 20 de Marzo, y que esa mesa era la que había hecho la convocatoria; no siendo tampoco exacto el que se impidiera á los electores penetrar en el local, pues todos entraron con la anticipación suficiente para poder tomar parte en los acuerdos.

Se dice que no se puso oportunamente el aviso designando la hora y el local donde se había de verificar la reunión; y es lo cierto, que todos tuvieron conocimiento de este acto oportunamente.

Por lo que hace á la comprobación de las actas, debo decir que fueron 139 las aprobadas, y no 126 como se ha dicho; no pudiéndose comprobar 57, sin que la falta de esas actas fuese por culpa de las oficinas de correos ni de la secretaría de la diputación, sino que lo mas seguro es que toda responsabilidad recaía sobre los que han remitido á S. S. esos documentos, y contra los que la comisión no ha creído conveniente proponer cosa alguna, considerando que no son personas peritas y que han podido padecer muy fácilmente alguna equivocación al querer aplicar las disposiciones legales. No hay, pues, para qué decir todo eso de que las elecciones vendrían de este modo á quedar en mano de los gobernadores, y lo demás que nos ha indicado S. S.

Veintiuno son los certificados que se han traído á la comisión los que no pueden servir de prueba, toda vez que no vienen en la forma que la ley determina. Además, esos ayuntamientos no se hallarían en el caso en que se han colocado, si cumpliendo con las prescripciones de la ley hubiesen remitido esos documentos en pliegos certificados.

En ninguna protesta se dice que á los electores se les haya impedido asistir á la junta; y cuidado que todas han sido tardías y han tenido tiempo bastante para estar allí. Solo se dice que había diputados á quienes la autoridad negoció en su puesto, y que hubo otros que los reemplazaron y han votado; creo que unos 16. Pero la comisión se ha encontrado con que los que han emitido sus votos eran los que estaban en el ejercicio de tales, y no ha podido menos de coartarse de la legalidad del acto.

Decía el Sr. Nouvilas que si se contaba el número de los que habían tomado parte en la elección con los que habían protestado, resultaba minoría; pero no hay exactitud en esto, puesto que el Sr. Codina, de cuya acta se trata, ha tenido 115 votos. De modo que, aun suponiendo que hubiesen votado aquellos cuyas actas no pudieron ser comprobadas, y todos los amigos del Sr. Nouvilas, aun habría obtenido el Sr. Codina mayoría; siendo por lo tanto evidente que el dictamen está en su lugar, por lo que concluyo rogando al Senado se sirva aprobarlo.

El Sr. NOUVILAS: El Sr. Eraso se ha forjado unos cuantos castillos en el aire, haciéndonos decir cosas en que no he pensado, para combatir á su placer; pero no me detendré en rectificar esto; no tengo ni el ingenio ni la práctica de S. S. para seguirle en sus largas argumentaciones. Solo diré que me he limitado á hacer una relación de los hechos, tales como constan en las protestas y en las actas, de las cuales una ha venido fuera del término legal, reclamado por la comisión.

Yo no he dicho que las féas de bautismo se hubieran presentado en el acta de la constitución de la mesa interina; lo que he indicado es que las había yo entregado á la comisión para comprobar la verdad de los hechos.

Por lo que hace á la cuestión de números, es claro que si los compromisarios firman la protesta y no hay mas que 100 que voten, hay una ventaja de parte de las oposiciones.

Si los certificados que he presentado de los alcaldes son ilegítimos, fómeseles causa, pues ya he dicho que si faltaban á la verdad, estos actos eran justificables.

Dice S. S. que han faltado á la ley porque no han certificado los pliegos; y no sabe S. S. sin duda que hay pueblos que tienen 60 casas en un territorio de mas de seis leguas, y no hay correo á donde acudir para poner esos sellos.

Por lo demás, los certificados espuestos son ciertos, firmados los alcaldes á otra persona en su lugar si no saben firmar. S. S. comprende que todos esos argumentos podrán tener en su opinión una gran fuerza, pero que en la mia no tienen ninguna.

El Sr. ERASO: Debo manifestar que yo he hablado con el acta en la mano, y que por lo tanto consta en ella todo lo que he tenido el honor de exponer al Senado. Respecto á los certificados, debo manifestar que la ley es terminante, y si en algunos pueblos no había cartería para certificar, los ayuntamientos tienen obligación de hacer que los pliegos se certifiquen en el punto mas próximo donde se pueda hacer. En cuanto al número de votos, la comisión insiste en que hay 15 de mayoría aun cuando hubiesen votado los 101 que se dice han protestado, de los que sin embargo deben rebajarse aquellos cuyas actas no pudieron ser comprobadas.

Sin mas debate se aprobó el dictamen, quedando admitido y proclamado senador el Sr. Codina, y sin discusión el relativo al Sr. Fontanals, que asimismo fué admitido y proclamado senador.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de contestación al discurso de la corona. El señor obispo de Cuenca tiene la palabra.

El Sr. OBISPO DE CUENCA: Señores senadores: al reanudar mi discurso interrumpido en el día de ayer, no puedo menos de tributar un voto de gracias por la bondad con que os dignasteis escucharme; y como quiera que estoy persuadido de que siempre sois generosos, espero que me favoreceis con vuestra benevolencia del mismo modo que ayer.

En primer término había yo procurado recomendar á vuestra atención: después habia designado mi posición: acto continuo habia presentado la tesis explicándola; y entrando en la demostración de su primer extremo, comencé á recorrer alguno que otro artículo del Concordato, para poner de relieve las infracciones que habia sufrido, deduciendo de aquí la conveniencia de ofrecer reparaciones y satisfacciones á la Santa Sede con el fin de conseguir la concordia que todos deseamos. Habia espuesto algunas consideraciones respecto al art. 1.º del Concordato, dando también lectura del 2.º; y como la ley prescribe que la enseñanza en los establecimientos públicos esté bajo la inspección de los obispos, concluí yo preguntando si han podido ejercer de hecho la vigilancia, y si cuando se han quejado han sido atendidos.

Hoy debo contestar á esta pregunta, que formulaba ayer, diciendo con sentimiento que por lo que á mi toca me he quejado á los gobiernos que ya pasaron, de que en algunos establecimientos las doctrinas que se inculcaban á los alumnos no estaban conformes con la enseñanza católica; pero mis aspiraciones no fueron satisfechas. De consiguiente, el art. 2.º del Concordato ha sido infringido. Parece muy oportuno observar que por algún ser cree que la inspección de los obispos no está muy conforme con el libre ejercicio de los libros vuclos de la razón y de la inteligencia humana; pero en esto hay una gravísima equivocación, pues la enseñanza católica es divina, y por consiguiente segura; y como la inteligencia humana es capaz de estraviarse, conviene á su desarrollo el que tenga una dirección fija y constante. Por eso era muy oportuno que ese artículo se hubiese cumplido; y como esto no ha sucedido, se necesita una reparación.

En el art. 3.º se dice que no se pondrá impedimento alguno á los prelados ni á los demás sagrados ministros en el ejercicio de su cargo, ni se les molestará bajo ningún pretexto; y sin embargo, recuerdo en este instante los que han sido procesados por actos practicados en el ejercicio y cumplimiento de su ministerio. Y si bien la mayor parte, hasta ahora, han sido absueltos, resulta que no se ha cumplido el art. 3.º, y que han sufrido las vejaciones que son consiguientes, á consecuencia de declaraciones que no quiero calificar mas que de ligeras. Esto necesita también alguna reparación.

El art. 4.º tambien ha sido infringido, pues tampoco ha habido la plena libertad que él garantiza, pues los ministros del Señor han sido vigilados en el ejercicio de su ministerio, aun dentro de los mismos templos, al tiempo de ejercer el alto deber de la predicación. En un pueblo pequeño, que no nombraré, un cura párroco predicaba en ocasión en que los fieles celebraban la fiesta de la Reina de los Angeles. Hacia la apología de la Madre de Dios, y al final decía que era menester se supiese que la devoción á la Virgen Santísima no podía salvar si no iba acompañada de la práctica de virtudes cristianas; amonestaba á sus oyentes á hacer penitencia y les citaba unas palabras de San Juan Bautista, cuando á las orillas del Jordán decía á las turbas que le escuchaban.

«Mirad que la segur está puesta al pié del árbol; el árbol caído cortado: si cae á la derecha, allí se quedará; si cae á la izquierda; allí permanecerá y será arrojado á las llamas del infierno.»

La autoridad municipal estaba oyendo el sermón á la parte exterior de la iglesia, y no percibía bien lo que decía el orador; pero oyó lo del hacha, el árbol y si fuego; se sulfuró, buscó al secretario, diciendo: esto no se puede sufrir, se está soliviantando la gente; y mandó poner un oficio al juez de primera instancia, diciendo

que el cura había hablado de la necesidad de arrancar de raíz el árbol de la libertad y arrojárselo al fuego. Esto que digo es histórico: el juez de primera instancia formó su proceso, y aunque últimamente se desentendió la verdad, esto no impidió que el cura pasase uno ó dos meses de purgatorio.

Me parece, pues, demostrado que ha habido algún descuido en el cumplimiento de este artículo, y tambien esto necesita alguna reparación.

El art. 5.º se refiere á la circunscripción de las diócesis, y por mi parte puedo decir que hace diez años concluí este trabajo. Supongo que mis hermanos habrán sido todavía mas puntuales. Lo mismo sucede respecto del arreglo parroquial, del cual hablan los arts. 20, 23 y siguientes.

Cuando se verificó la revolución del 68, me cogió con la pluma en la mano sobre ese arreglo, y así se ha quedado, sin que sea por culpa de la Santa Sede; y tambien esto necesita alguna explicación. El art. 28, referente á los seminarios, tampoco se ha cumplido: de tres años acá han quedado cerrados algunos; sus edificios no están en la actualidad á disposición de los prelados respectivos, habiéndose suprimido la dotación, de modo que la enseñanza en los seminarios se da por el amor de Dios.

Afortunadamente no faltan eclesiásticos generosos y desprendidos que continúan al frente de sus cátedras, desempeñando su cometido cumplidamente y sin retribución alguna.

Se ha dicho que no tenemos motivo de queja, pues ya los seminarios tienen los títulos que se les han dado en compensación de los bienes que se les vendieron; y yo puedo decir por lo que al de Cuenca atañe, que no tiene un solo título, y por consiguiente, que careciendo de la subvención que recibía del gobierno, está privado de todo medio para retribuir á los catedráticos y para atender á estudiantes pobres que solo así pueden seguir su carrera á la sombra y amparo de la Iglesia. ¿Y será mucho decir que es preciso se repare esto de alguna manera? Pues yo no pido mas que alguna cosa, lo que sea oportuno, lo que sea prudente.

En conformidad á lo que previene el art. 29, se habían abierto ya varias casas religiosas. En mi diócesis habia una casa de filipenses en Cuenca, y otra de misioneros eñfluete. Vino el gran torbellino, y aquellas comunidades fueron despididas. Ahora bien: ¿yo será ya la hora de que vuelvan á reunirse esos varones inofensivos?

Y ya que hablo de religion, permítaseme que diga alguna cosa sobre los religiosos. ¿Por qué ha de tenerse en España esa antipatía á las órdenes religiosas? Consignado en la Constitución que todos los ciudadanos pueden reunirse para los usos morales y santos de la vida, ¿por qué los españoles que lo quieran no han de tener libertad para reunirse y cantar si quieren cantos, ó hacer oración cuando Dios les inspire este santo pensamiento?

Estando fuera de España es cuando se ve con mas claridad esta anomalía, pues se ven religiosos que recorren con su hábito todos los países del mundo, y recuerdo que en Setiembre del año pasado, en el trayecto de Civita-Vecchia á Cónova, venia en el mismo buque en que yo hacia un viaje un religioso franciscano que me manifestó haber recorrido muchos países, y solo al entrar en España habia tenido que quitarse el hábito y ponerse el m



Blaser: no cabe en lo humano; era capaz de matar a la situación el que por un mismo hecho un general estuviere absuelto y otros despedidos del servicio! De otra parte leemos en *La Correspondencia* que «a fin de esta semana se verán en el Consejo Supremo aquellas causas.»

El conflicto es grande; y por lo mismo que podemos haber contribuido a crearle con la posición de nuestras doctrinas jurídicas, nosotros, hombres de ley antes que hombres de partido; nosotros, mas amigos de soluciones naturales y pacíficas que de expedientes ruidosos y de medidas ineficaces extremas, nos creemos obligados en conciencia a buscar una salida, que, a la vez que sea estrictamente legal, a todos deje bien parados, incluso al gobierno que, con su inopia, con su imprevisión, con su atolondramiento y con su pertinaz insistencia en el camino del error demostrado, es la causa principal del apuro en que se encuentra.

Si siempre fué principio admitido, que no es posible forzar la espontaneidad del hombre para ningún acto de la vida, y hoy hay que respetarlo mas que nunca, dada la consideración que se supone quiere guardarse a lo que se ha dado en llamar «la personalidad humana»; si es regla inconcusa de moral, aplicable lo mismo a los gobernantes que a los súbditos que el sacrificio de lo material a lo espiritual, es siempre permitido y lícito; mas no así el de lo espiritual a lo material; si es digna siempre la conducta del funcionario probo, que lejos de adular al poder manifiesta con ingenuidad al gobierno que no sabe, no debe, no quiere secundarle, y de esto se han dado ejemplos gloriosos y respetados en los tiempos del llamado absolutismo, como el de un general que no estando conforme con lo que se le mandó en nombre del rey, contestó a don Carlos III: «Señor: toda mi vida y mi sangre son de V. M., pero mi honor me pertenece por entero.

«Sin mancilla le recibí de mis padres, y debiendo transmitirlo de igual modo a mis hijos, no lo podría ejecutar haciendo lo que V. M. quiere, porque me deshonraría;» acto que estuvo lejos de castigar aquel gran rey; si la noble franqueza del militar cristiano, pundonoroso y caballero que, preguntado por imprevisión, innecesaria e imprudentemente, responde que su conciencia no le consiente jurar una fidelidad nueva en contra de la fidelidad anterior y espontáneamente prometida, lejos de constituir delito, es un acto digno de alabanza; pero si la gestión de la cosa pública parece que pugna con que se conserve en el servicio a aquellos que sea como fuere, han tenido necesidad de descubrir el culto religioso interno que rinden a los principios contrarios a lo existente, examinemos sin pasión alguna de partido, y busquemos como hombres de conciencia y de ley el justo medio que pueda abrir camino para que, sin lastimar, derechos ni rebajar el amor propio de nadie, se pueda por la anchura de la ley llegar a una solución feliz.

No somos tan propensos a la síntesis como al análisis; no nos place tanto sentar conclusiones como demostrarlas. Sin embargo, por este medio, empleado para todo lo que tenemos que decir, no concluiríamos nunca. Preciso nos es, pues, establecer proposiciones que de hacer aplicaciones sucesivas y verificarlo sin demostración con aquellas que tenemos por concluyentes y casi axiomáticas: si alguien estima que puede impugnar alguna, en el palenque estamos y a la lid acudiremos presurosos para sostenerla.

1.º El fallo respectivo al general Blaser es ejecutivo.

2.º No es sostenible la absolución de unos generales y la condena de otros por un mismo hecho y en idénticas circunstancias.

3.º Todavía no hay mas sentencia ejecutoria que esa contra ni a favor de ningún general.

4.º No se puede salir por otro registro en las sentencias suyas, sin poner en ridículo la santidad de la cosa juzgada.

5.º La absolución libre está conforme con la opinión pública, manifestada por todos sus órganos y por nadie contrariada.

6.º El rey en lo antiguo, hoy su gobierno, tiene el derecho de confirmar aprobando y modificar absolviendo o rebajando la pena, pero nunca aumentándola, en los tres casos de excepción que no causan ejecutoria y exigen consulta.

7.º El Consejo Supremo de la Guerra puede, pues, proponer y el gobierno aceptar la absolución libre de los generales cuyas sentencias penden de consulta, bien reconociendo la procedencia de tal resolución, que sería lo mas justo, bien, para cubrirse de toda nota de inconsecuencia, manifestando que lo hace usando de benignidad y para evitar conflictos, con lo cual, lejos de rebajarse ensalzaria y serviría mejor a lo que parece quiere defender.

Esta conclusión, consecuencia legítima de las anteriores premisas, es la que nos atrevemos a proponer como solución del conflicto.

Si por punto general las ejecutorias son inalterables, como no existió principio alguno absoluto ni regla sin excepción, esto se entiende para perjudicar; pero no para favorecer.

Y aquí, por si alguno nos pide demostración de lo que afirmamos procuraremos dársela breve. En los indultos generales, en las amnistías, al llamar a si los procesos de nuevo los tribunales para aplicarlos, de hecho alteran las ejecutorias, pues dejan sin efecto las penas impuestas. El código penal, al ser reformado novísimamente, ha establecido por primera vez en España una revisión nueva, la de las causas de todos los penados existentes a su promulgación, para aplicarles los artículos reformados que les fueran favorables. No estamos conformes con el sistema, porque creemos que cada cual está bien juzgado si lo fué conforme a la legislación vigente cuando perpetró el delito; pero citamos el hecho. No sería, pues una gran novedad hacer extensiva la jurisprudencia absolutista a los pocos casos que han causado ejecutoria penando; pues si para ello algún rigorista nos dijera que hoy se necesita una ley, lo cual no, nos parece exacto pues no se trata de una amnistía ó indulto general, de seguro que, según el estado de la opinión, al proponer la autorización a las Cortes, quedaría concedida.

Sentadas tales proposiciones é indicada en la 7.ª la solución que creemos posible para resolver el conflicto presente, ocupémonos de los medios que conduzcan a prevenir los inconvenientes que habrían de suscitarse.

Desde luego, por mas que no creamos incompatible con ley alguna, antes por el contrario, muy

conforme a todas existentes el que a cada oficial ó general se le conservase en la situación pasiva de supernumerario, de reemplazo ó de cuartel, para las cuales ninguna ley, ni ninguna costumbre, ni siquiera hasta ahora precepto alguno terminante del gobierno, ha hecho preciso el juramento de fidelidad al rey, ingenua y sinceramente no tenemos inconveniente en conceder que, aun cuando el ministerio podía no utilizar jamás los servicios activos de los injuramentados, la situación sería violenta moralmente para los unos y para los otros.

Pero ¿no hay recurso? Si que lo hay, y de seguro lo ofrecería la delicada y decidida voluntad de los absueltos. ¿Oree el gobierno, puede creer nadie que, si se les abría decorosamente la puerta, serían muchos los que dejarían de pedir la licencia absoluta, el retiro, la exención del servicio, el medio legal, en fin, que les pusiese mas lejos de la dependencia militar? ¿No habria algunos que, aun necesitando el sueldo para vivir, optasen por la cesantía de ministros de la corona u otra a que tuviesen legítima opción?

Y aquí entra de lleno la desforada, muchas veces, jamás que separamos histórica y fundamentalmente debatida cuestión de si a los oficiales generales puede concederse, no solo la exención de servicio cuando reúnen los requisitos prevenidos, sino el retiro y aun la licencia absoluta. ¿Pues no han de poderse conceder? La negativa no puede sostenerse en serio. Está admitida por los interesados de unos y otros partidos sin examen, solo por instinto de conservación, solo escuchando la voz de la conveniencia. «Hoy por ti, mañana por mí. No hay que tocar eso. Si se toca nos vamos a quedar a disposición de los gobiernos como cualesquiera empleados amovibles. Nuestro cargo imprime carácter; como el gobierno no nos puede quitar nosotros no lo podemos dejar jamás. Esos y otros clamores del interés propio, de buena fe sentidos en el interior del alma, porque es natural sentir lo que mas alhaga y conviene, estamos acostumbrados a los generales. Pero no se alarmen. La Ordenanza y las leyes, al consentir, como consienten, el retiro y aun la licencia absoluta de los generales, no les han privado de garantía alguna, toda vez que han exigido siempre la voluntad, la suplencia del interesado, no consintiendo nunca, jamás, en ningún caso, como no fuera por virtud de una sentencia ejecutoria, previo juicio solemne que contra su voluntad se les diesen.

Pero esta materia, ya somera é incidentalmente por nosotros mismos tratada en un artículo anterior, es de importancia bastante para que no la dediquemos uno exclusivamente, lo que prometemos para mañana.

#### AUTORIDAD Y DIGNIDAD DEL GOBIERNO.

Son tantas las irregularidades, la informalidad y el desbarajuste de esta situación escandalosa y ridícula a un tiempo, que no se sabe por dónde empezar ni por dónde concluir la crítica severa de sus disposiciones.

El gobierno hace decretos como quien se divierte y como quien hace calaca, pero siempre deja un punto suelto por donde tira el que puede, y la calaca queda desecha, lo mismo que los decretos.

El gobierno decretó la separación de su destino del Sr. Hoppe, ministro del Tribunal de Cuentas. El tribunal protestó, el ministro se defendió, y el Sr. Hoppe continúa en su plaza del Tribunal de Cuentas, de la cual fué separado hace mas de un año por el ministerio, contra la ley y la justicia.

En cambio el ministro, ha nombrado para una plaza en el tribunal Supremo de Justicia al Sr. La Fuente Alcázar. El tribunal ha protestado, el interesado no ha podido tomar posesión, y el ministerio se ha quedado en berlina, como de costumbre. En el asunto de los generales y jefes injuramentados, se han formado diez ó doce causas, se han dado diez ó doce sentencias distintas sobre un mismo asunto, el gobierno no ha podido saborear su venganza; se encuentra en cueros vivos, desacreditado, habiendo enseñado sus pasiones y sin conseguir resultado alguno.

¿Puede darse situación mas desairada? ¿Hay ejemplo de un ministerio mas desluchado?

El gobierno, despues de tanto y tan repetido desaire, sigue como Manolito Gazquez: «tensa que tensa.»

Esto se llama «estar al frente de la civilización europea.»

#### DOS PREGUNTAS... SUELTAS.

¿Cuándo se forman y publican los escalafones de las carreras diplomática, consular y de intérpretes a que se refieren las leyes orgánicas (planteadas por autorización, así, deprisita) y los reglamentos que les son adjuntos, dados en San Ildefonso a 24 de Julio de 1870?

El artículo transitorio de los susodichos reglamentos manda, con aquel objeto, crear una comisión especial para el examen de los expedientes personales de los empleados, tanto activos como pasivos, y en efecto, esa comisión se creó (de la nada, como el mundo), sin hacer cosa de provecho, según nuestras noticias.

Juzgando por los resultados, debió aconsejarse se decretase en 14 de Octubre del citado año 1870, que los empleados cesantes de aquellas carreras que desearan volver al servicio activo, elevasen solicitud al ministerio de Estado en el término de dos meses, entendiéndose que, si así no lo hacían, renunciaban para siempre y dejarían de incluirse en los escalafones.

Este decreto dio origen a curiosos detalles, a respuestas quasonas y a ex-abruptos radicales; pero, en fin, muchos cándidos cesantes se apresuraron a llevar a la parroquia su memorial, y los días pasaron, y pasaron luego cinco meses mas y trascurrieron en todos diez (desde la promulgación de la ley) y en efecto, los escalafones no han visto la luz, hasta infringiéndose el art. 71 reglamentario que previene su publicación anual.

Si violencia puede suponerse que en tan largo trascurso de tiempo habrán ocurrido vacantes en el personal de las citadas carreras y aquí encaja como de molde la segunda de las preguntas que nos hemos propuesto hacer. ¿A qué critério obedecieron los nombramientos para proveerlas?

En alguno, que sepamos, y por razones de alta política, como por ejemplo, hacer compatible al

elegido con el cargo de diputado a Cortes, se atemperó el decreto al precepto legal, expresando las circunstancias del agraciado y el artículo de la ley en que se hallaba comprendido. En otro de menos importancia se prescindió en absoluto de esta pequeñez; pero ambos dieron ocasión a reclamaciones por parte de los interesados que se suponían mas antiguos, y una de estas reclamaciones no ha sido todavía resuelta, pasteándose la otra con la anulación del nombramiento a cerremos tapados, nombramiento que aun no ha sido recogido porque a devolverlo se resistió la persona a cuyo favor se espidió.

Y estos, y algunos mas, son los casos que nosotros sabemos, porque quien es el osado que iniciarse trata en los misterios recónditos de la primera secretaría? Allí hay sacerdotes que, si valerosos pudéramos de la frase metafórica de un amigo, los llamaríamos ayudantes del sacerdote; y esos sacerdotes, puestos de acuerdo con el oráculo, hallan el medio de que el asunto quede en la penumbra, malgrá la responsabilidad exigida al ordenador de pagos y al interventor por el art. 26 de los predichos reglamentos.

Véase, pues, demostrada la razón de nuestras preguntas y la necesidad, no solo de que se contesten sino que por el ministerio de Estado se dé cumplimiento a la ley formando y publicando inmediatamente los escalafones para el debido conocimiento de todos los interesados.

No esperamos que así suceda porque ciertas gentes entienden poco ó nada de respetos ni aun a las leyes hechas para su gusto y su gusto y porque tenemos la evidencia que recordándonos vale tanto como no hacerlo.

El Sr. Gamazo habló ayer por primera vez. Es joven que llegaba a la Cámara con alguna reputación de talento. Habla con facilidad; no tenía completa seguridad: la causa que defendía no era buena. Tratando del jurado estuvo inexorable y ultramoderno en sus opiniones. La mayoría le aplaudió; no merecía tanto el discurso; pero esta pobre mayoría está tan exhausta de hombres, la decadencia parlamentaria es tan grande, que la mayoría se consuela hasta con discursos como el del señor Gamazo.

El Sr. Ortiz de Zárate estuvo lógico, razonador incontestable. Habló mucho y bien; pero todo inútil ante una mayoría que ni oye, ni ve, ni entiende.

Debemos a los periódicos de los Estados Unidos, no a nuestro gobierno, el conocimiento del texto del convenio de armisticio que ha sido firmado por los representantes de España y las repúblicas de la América del Sur, que es el siguiente: «Artículo 1.º Por este convenio la suspensión de hostilidades que existe de facto entre España y las repúblicas aliadas de Bolivia, Chile, Perú y Ecuador, se convierte en armisticio.

Art. 2.º Este armisticio durará indefinidamente, y no puede ser roto por ninguno de los beligerantes, hasta tres años despues de haberlo notificado al otro expresa y explícitamente. En ese caso, esta notificación ha de hacerse por medio del gobierno de los Estados Unidos.

Art. 3.º Cada uno de los beligerantes, durante la continuación del armisticio, tendrá el derecho de comerciar libremente con las naciones neutrales en todos los artículos considerados como de comercio lícito en tiempo de paz, cesando por consiguiente toda restricción al comercio neutral.

Art. 4.º Este convenio será ratificado por los gobiernos respectivos, y las ratificaciones se cambiarán en el departamento de Estado de Washington, dentro de cuatro meses.

Art. 5.º Los gobiernos que no hayan enviado su ratificación en el tiempo fijado en el artículo anterior, podrán hacerlo en los dos meses siguientes.

Art. 6.º Si alguno de los gobiernos, por circunstancias inevitables no puede cambiar las ratificaciones de este convenio en el tiempo fijado en los anteriores artículos, se les concederá el plazo que pidan de la otra parte sin nuevo convenio.

Hamilton Tiel, secretario de Estado.  
Mauricio Lopez Roberts, plenipotenciario de España.  
Manuel Freyre, id. del Perú.  
Joquín Godoy, id. de Chile.  
Antonio Flores, id. de Ecuador.  
Manuel Freyre, en representación de Bolivia.

Faltos de espacio para comentar este documento, nos limitaremos a manifestar nuestra extrañeza de que se haya aceptado una cláusula tan estrafalaria como es la de haberse de anunciar con tres años de anticipación el rompimiento de las hostilidades, cláusula que todo el mundo consideró equivocada al transmitirla el telegrafo.

El Debate dice que los moderados «hicieron alguna vez de la fiesta del 2 de Mayo una cuestión de gobierno.»

No es exacto: una vez solo se ha hecho cuestión de gobierno esa fiesta; en 1863; siendo ministro de la Guerra el general D. José de la Concha. Y por cierto que aquel ministerio fué objeto de los continuos plácemes y del continuo incienso del *Contemporáneo*, periódico bien conocido por sus amigos del Debate.

Los moderados no tenían por qué ni para qué hacer cuestión de gobierno esa fiesta nacional, pues son tan buenos patriotas como los mejores, por mas que no griten ni vociferen a lo patriótico: no le gusta exhibirse con músicas y banderines en busca de popularidad; sirve como bueno a la patria, y le basta por toda recompensa la satisfacción de haberla servido bien.

El partido moderado tiene en cuanto a patriotismo y amor a la independencia, una página que ningún otro puede ostentar: lo ocurrido en 1848 demuestra que sabe defender la honra de la patria en las mas solemnes ocasiones; quien tal hace, no puede ser atacado por donde ha intentado atacarle *El Debate*, pues tiene bien puesto su nombre, y no necesita otra defensa.

Por una rara casualidad ha llegado a nuestras manos un impreso titulado *El Boletín oficial del Gr. Or. de España*, y a cuya cabeza figura un sello en tinta azul, compuesto de tres triángulos enlazados que forman una estrella de nueve puntas, cuyo escrito aparece firmado por *Petrarca y Lucio*.

Hé aquí el texto de este curioso documento: «Sr. D. Querido H.:—Al notable desarrollo adquirido por la Mas. en España, al considerable número de individuos que hoy componen sus TALL., y a la urgente necesidad de propagar y circular rápidamente los acuerdos y determinaciones que sus altos CCuer. tomen, responde la publicación del *Boletín Oficial del Gr. Or. de Esp.*, cuya dirección y redacción se nos ha confiado.

Al invitar a nuestros may. q. h. se sirvan suscribirse y remitirnos cuantas observaciones, datos y noticias crean en su ilustración dignas de publicarse, les rogamos tengan presente que este periódico no es de controversia, y que cuanto en él se inserte ha de pasar por una comisión nombrada por la Gr. Cam.». El 1.º de cada mes y los días 15 se publicará el *Boletín*.

La redacción ruega a sus h. h. procuren difundir entre todos los mmas. la adquisición del *Boletín*, que será una colección de documentos mas. de gran importancia que acabarán de romper cuantas preocupaciones existen sobre nuestra Sup. institución.

Os saludan deseando los mayores bienes, y os ruegan nos dirijais la adjunta hoja con vuestras señas, si deseais suscribirse, vuestros h. h.».

Segun dice *El Pueblo*, durante los escándalos y atropellos del martes último, un guardia amarillo recibió un palo, con el cual se aguantó el agraviado, sin que la justicia procediera como era consiguiente contra el agresor.

Con razón digimos al aparecer el cuerpo de orden público que esa guardia veterana vergonzante no se había de parecer mucho a la verdadera guardia veterana suprimida por la revolución.

Con la aparición en Vich de la *Partida de la Porra*, han coincidido el asesinato de un médico de la localidad poco apasionado a la situación, y la supresión del diario que se publicaba en aquel punto con el nombre de *La Patria*, desafecto a la situación.

Decididamente el famoso mito es en España una plaga mas permanente y peor que la langosta.

Un colega anuncia que va a ver la luz pública en Madrid un nuevo periódico titulado *El Mito*, órgano de cierta famosa asociación.

Creemos muy justo que una de las instituciones mas fundamentales de esta situación tenga en la prensa su órgano correspondiente.

Parece que faltándose una vez mas a esa obra de puro lupo que se llama la Constitución, van a aplazarse las elecciones municipales.

Se alega como pretexto que los pueblos están fatigados y necesitan reposo; y en verdad que los muchos heridos y contusos que ha hecho la imparcialidad electoral de diputados a Cortes, ha menester tiempo para curar al cuerpo electoral y ponerlo en disposición de que el mito vuelva a medirle las costillas ó enviarlo al otro mundo.

Por lo demás, nosotros creemos que la cosa no puede marchar mejor y mas a gusto de los señores, continuando los ayuntamientos de real orden.

Aunque sin aprobar el pensamiento que reunió a los socios de la *Internacional* en el café del mismo nombre el día Dos de Mayo, publicamos a continuación el comunicado que dirigen a *La Igualdad* los Sres. Mora y Leompert, como representantes de la comisión española y de la francesa de dicha sociedad violentamente atropellada el martes último por el mito del Sr. Moreno Benítez.

«Señor director de *La Igualdad*:  
Sirvase V. dar cabida en su digno periódico a la siguiente declaración:

Los que suscriben, partidarios del derecho y de la dignidad humana, y adversarios declarados de la fuerza, vienen a exponer ante el alto tribunal de la opinión pública el atentado infame de que han estado a punto de ser víctimas el día de ayer, a presencia de la autoridad gubernativa de esta capital. Serán muy breves.

Reunidos con varias personas en un modesto café, y movidos todos por un sentimiento unánime, el de la fraternidad humana y la solidaridad de los pueblos, abríse un debate mesurado y juicioso acerca de la idea generosa que allí los convocaba. A punto ya de disolverse la reunión, vino a anunciarse que una turba de hombres, que no vacilan en calificar de criminales, amenazaba invadir el local en actitud agresiva; lo que si no pudieron llevar a cabo, se debió por una parte a la firmeza que observaron en las personas tan injustamente atacadas, y por otra al apoyo que los pocos agentes de la autoridad allí presentes les prestaron.

Pero esto no impidió que los agresores de fuera se apoderaran de la entrada y tuviesen concentrados por espacio de mas de seis horas a 200 ciudadanos honrados, que ejercían su derecho natural y escrito y que habían tenido la candidez de creerse al amparo de la autoridad. Algunos impacientes, que intentaron romper aquel cerco arbitrario, fueron maltratados cruelmente apenas pusieron el pie en la calle de Alcalá.

¿Qué hacían entre tanto las autoridades de Madrid? El señor gobernador estuvo dos veces en el local, al comenzar el ataque, y rogó a los que suscriben que estuvieran tranquilos, que iban a tomarse todas las disposiciones necesarias para despejar la calle y proteger la salida de los sitiados. Trascurrieron dos, tres, cuatro, cinco horas; el señor gobernador no volvió a presentarse y la fuerza pública tampoco; solamente las pocas parejas de guardias urbanos, colocadas al principio, seguían guardando la entrada, como si tratasen de hacer creer al público que había dentro una banda de criminales. En suma, algunos de los firmantes pudieron salir a la una de la noche, conducidos por la policía al gobierno civil.

Los que suscriben se abstienen de comentar hechos tan elocuentes; pero deben insistir y concretar varios puntos para los efectos que convengan.

1.º Que el objeto de la reunión fué únicamente fraternizar ciudadanos españoles y franceses, en vez de recordar ofensas pasadas y ahondar divisiones funestas para la civilización y el progreso.

2.º Que la reunión no tuvo otro carácter que el de un *chófral*, como así lo declararon al dar aviso al señor gobernador de la provincia.

3.º Que no existió ni por un momento la idea ni el proyecto de una manifestación exterior.

4.º Que en la reunión reinó el orden y el decoro mas perfectos.

5.º Que los firmantes y sus amigos fueron acometidos sin provocación de ninguna especie y sin que ni aun las ideas que allí se controvertieron tuvieran tiempo de traslucir al exterior.

6.º Que las autoridades gubernativas, y principalmente el Sr. Rojo Arias, ofrecieron de un modo formal que iban a tomarse las medidas convenientes para despejar la calle de Alcalá, y no obstante, la calle siguió invadida hasta despues de las doce de la noche.

7.º Que, despues de tantas ofertas y seguridades, el señor jefe de orden público declaró a varios de los firmantes que no respondía de nada si salían del café.

8.º Que ninguna fuerza armada, ni de infantería ni de caballería, se presentó en el lugar del conflicto a pesar de haberlo prometido así formalmente el señor gobernador de Madrid.

9.º Que no se prendió a ninguno, absolutamente a ninguno, de los que a la luz del día, y en presencia de los agentes de la autoridad, apalearon é hirieron a muchos de los que se atrevieron a salir del café Internacional.

En vista de tan punible atropello, de tan escandalo-

so abuso de fuerza por parte de los agresores, y de tan ineficaz debilidad por parte de las autoridades, los firmantes piden a quien haya lugar, y están decididos a reivindicar este derecho indisputable en todo tiempo y ocasión:

1.º Que se castigue con todo el rigor de la ley a los que, coartando la libertad y atentando a las personas de ciudadanos honrados y pacíficos, han puesto una mano criminal en el santuario de la dignidad humana.

2.º Que se destituyan las autoridades gubernativas que asistieron al acto y que no pudieron ó no quisieron reprimir los desmanes de un puñado de foragidos.

Los que suscriben declaran, para terminar, que al convocar esta reunión, no lo han verificado con el carácter ni por las sugestiones de ninguna asociación, puesto que no son mas que una agrupación espontánea de unos cuantos ciudadanos que se hallaron reunidos en el día de ayer por la atracción de un sentimiento generoso y por la comunidad de una idea grande.

Por la comisión española, Francisco Mora.—En nombre de la comisión francesa, José Mesa y Leompert.

*La Epoca* insiste en que es absoluta y explícita la afirmación que tiene hecha; oída de los mismos labios del Sr. Ruiz Zorrilla, respecto de que su salud seriamente quebrantada, no le permite continuar en el ministerio; y que así lo ha hecho presente a D. Amadeo y al presidente del Consejo de ministros.

Suponemos que el Sr. Martos aspirará a la presidencia del futuro gabinete, toda vez que la única persona, dentro de su exigua fracción, que pudiera disputarle este honor parece que se retira a la vida privada.

En la soledad de los campos ó en el aislamiento de su gabinete podrá contemplar el Sr. Ruiz Zorrilla la inestabilidad de las cosas humanas y fortalecerse en las apreciaciones que tiene hechas respecto de los innumerables puntos negros que somborean la opaca blancura de esta situación.

A pesar de que *El Imparcial* de ayer asegura que en la noche anterior había llegado a esta capital el Sr. Gonzalez Bravo, según nuestras noticias semejante viaje no ha tenido lugar.

El general Serrano es mas susceptible y mas irascible que un baba de cien colas; ayer tarde en el Senado se descompuso en términos violentos. A este propósito oímos ayer a un amigo sincero de la situación pero desapasionado al mismo tiempo, que algunas personas de la intimidad del duque de la Torre empiezan a creer que si sigue como va, pronto deberá emprender un viaje para Zaragoza ó para Leganés.

La crisis sigue en palacio; la crisis sigue en el ministerio; la crisis es general en la situación.

No hay destinos para todos los consecuentes liberales.

No hay un cuarto.

La desconfianza es grande; general el convencimiento de que lo existente es pasajero, mas aun fugaz.

Toma serias proporciones la cuestión del aplazamiento de las elecciones municipales. Los ministros democratas hacen cuestión de Gabinete que las elecciones se verifiquen en el plazo señalado, y el Sr. Sagasta insiste en los peligros de llevarlas a cabo.

A este propósito se dice que el Sr. Rívero preguntará hoy al gobierno sobre el aplazamiento de las elecciones municipales. Algunos democratas, los que todavía esperan tener representación en el futuro ministerio, no aprobaban este paso de su jefe, y se decía tambien que mediante la condescendencia del gobierno en que se declare leve el acto de la elección de un joven democrata, que hasta ahora parecia muy grave, la pregunta no se haría.

Si lo contrario sucede, tendremos el primer síntoma de crisis y descomposición en la mayoría.

Hé aquí la exposición que según dimos ya cuenta a nuestros lectores han elevado al gobernador civil de Guipúzcoa gran número de personas mas notables de San Sebastián, sin distinción de colores políticos, cuyas firmas aparecen al pié de la misma, suplicando a la autoridad se sirva prohibir los juegos de azar que se espresan:

«Los que suscriben, propietarios, comerciantes, industriales y vecinos de esta ciudad, creen de imperiosa necesidad recurrir a V. E. en demanda de una medida que la sociedad y el buen nombre de esta ciudad reclaman: No es en ellos nuevo este pensamiento, pero al ver a V. E. hace algun tiempo, adoptar resoluciones energéticas y decisivas que produjeron su efecto, desistieron de su propósito, porque creyeron ya innecesario ocupar la atención de V. E., llenado como se hallaba su objeto; mas hoy que amenaza de nuevo y con mas brío la tempestad que condesaban disipada, creen de indispensable necesidad dirigirse a V. E. para ver de desbaratar proyectos insensatos, y que tienden a desmoralizar las buenas costumbres de este pueblo y a ahuyentar de él la concurrencia de bañistas en la estación de verano, como tratarán de demostrarlo.

V. E. habrá advertido por las precedentes líneas que se trata del juego de azar, y en efecto, hace luego dos años que en este pueblo, modelo de buenas costumbres, como es en general el pueblo vascongado, sentó su inmundicia planta aquel prohibido juego dirigido por una legión de jugadores de oficio, expulsados de otros países que han conocido su pernicioso influencia, estableciendo dos casas en que la ruleta daba buena cuenta del patrimonio de jóvenes incautos y de otros que no lo eran.

Esto animó a otros establecimientos de mas limitado poder, que hasta entonces no se habían atrevido a establecer semejante juego, por temor a la ley y la acción consiguiente de la autoridad, a seguir el ejemplo de aquellos dos establecimientos públicos, por considerar, como es muy logico, que la ley no reconoce distinción de clases y es igual para todos, y desde entonces la concurrencia de todas las clases de la sociedad hasta la mas ínfima del braco ó jornalero, se hizo general a esas casas de perdición.

Tal estado de cosas alarmó al vecindario en general y a los padres de familia en particular, que trataron de dar con V. E. el paso de que se hace mérito mas arriba, pero con gran contento suyo vieron cerradas esas casas por la energía acción de V. E. y desde entonces seguían tranquilos en la lisongera esperanza de que ya no volvería a ser San Sebastián el ludibrio de las gentes honradas que lamentaban la existencia en este pueblo culto de semejante estravio y corrupción, pero vana ilusión. Hoy llegan a los esponentes noticias que indican que se trata de renovar el escándalo en mayor escala aun que en el pasado. Se solicitan locales pagando alquileres fabulosos, se derriban tabiques, se desalojan locales destinados a juegos lícitos y honestos para sustituirlos por los prohibidos, y en fin, los jugadores de oficio que afluyen de todas partes a este pueblo el mas concurrido de bañistas hoy día, se aprestan a nueva campaña con



A la entrada de la iglesia de San Cayetano fué hallado anteayer, por los dependientes de la autoridad, el cadáver de una niña recién nacida.

Se ha concedido prórroga de licencia á los brigadieres D. Fernando Ruano y D. José de Olona.

En la tarde del domingo próximo se pondrá en escena en el teatro de Rossini de los Campos Elíseos *La bella Elena* y el aplaudido baile *La viandera*, en el que tanto se distingue la señora Lamy.

En la misma tarde dará su baile de costumbre la sociedad *El frenesi submarino*.

El lunes próximo tendrá lugar en los Bufos Ardeus el beneficio de la aplaudida bailarina señora Lamy, en el que se estrenará el gran baile titulado *La ramillete*.

La casa de socorro del 6.º distrito se ha trasladado desde la plaza de Matute, núm. 6, á la calle del Fúcar, número 8.

Anteayer tuvieron una comida, en la fonda de los Dos Cisnes, los señores y diputados de la provincia de Alicante y el gobernador civil de la misma, que se encuentra accidentalmente en esta corte.

La situación sigue comiendo.

Notabilísima es la compañía que en este año ha presentado al público madrileño el infatigable empresario Mr. Tomás Price.

Todos los artistas rivalizan en celo y buen deseo; pero los honores de la temporada creemos no podrán disputarse á los hermanos Hanlon Lees y al niño Boby, cuyos ejercicios rayan ya en lo extraordinario.

El numeroso público que en los dias que van de temporada ha llenado por completo todas las localidades del favorecido circo, tributa nutridos y entusiastas aplausos á los arreglados y sorprendentes ejercicios de aquellos artistas, á los que hace salir ocho y diez veces todas las noches en medio de atronadores aplausos.

No recordamos haber visto en Madrid una compañía tan completa y tan notable como la que este año actúa en Price, al que auguramos un resultado satisfactorio, si, como es de creer, sigue presentando artistas de tan indisputable mérito como los hermanos Hanlon Lees.

Por el juzgado de la Latina se llama á D. Federico Martínez, cónsul de España en Liverpool, para que se presente á responder á los cargos que contra él resultan en causa que se instruye por malversación de caudales.

Éra un consecuente liberal.

El Sr. D. Ramon Ofiate, secretario dimisionario del gobierno civil de Castellón, ha sido nombrado y tomado posesión del cargo de auxiliar segundo del ministerio de Ultramar.

Parce que se suspenderá por ahora la creación de las baterías de ametralladoras, que se había acordado por el ministerio de la Guerra.

De hoy á mañana se presentará al ministro de la Guerra el arreglo de la nueva plantilla de la secretaría de dicho departamento de su cargo, cuyos trabajos quedarán terminados de un momento á otro por la subsecretaría del mismo.

La Gaceta publicó ayer el estado de la situación del Banco en 30 de Abril próximo pasado, resultando las diferencias que vamos á indicar, comparándolo con el de igual día del mes anterior.

La cuenta de caja figura por 29.570.227 escudos, contra 30.764.402 existentes á fin de Marzo.—La cartera de Madrid representa valores por 58 millones 437.500; en 31 de Marzo figuraba por 58 millones 555.818.—En el pasivo hay un aumento en los billetes que circulan en Madrid, cuyo importe se ha elevado de 28.114.620 á 28.729.870.—Los depósitos en efectivo han disminuido desde 9.676.020 hasta 9.395.588.—Por último, en las cuentas corrientes se observa también alguna baja, pues importando en fin de Marzo 28.650.607, aparece en 30 de Abril por 26.957.791.

La cuenta de ganancias y pérdidas figura por 713.374 escudos, de los que 351.669 corresponden á utilidades realizadas y 361.705 á beneficios por realizar.

El sábado último terminó sus conferencias por esta temporada en el ateneo Científico y literario, el eclesiástico Sr. D. Antonio Benavides, sobre la *Historia política de España en su período de 1820 á 1823*, conferencias que no se olvidarán fácilmente al numeroso público que constantemente concurría á ellas, porque, con la mayor claridad y con el frío y sincero lenguaje del historiador, veía fotografiado, digámoslo así, un período de nuestra historia tan importante como el que el señor Benavides escogió para sus conferencias, aduciendo datos completamente nuevos, que hasta ahora solo se ha podido recoger el digno y laborioso presidente de la real academia de la Historia.

La Pas ha suspendido su publicación por unos días, según anuncia hoy, para dar lugar á que se forme la nueva redacción.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Como anunciamos ayer, el martes fondó en el puerto de Cádiz el vapor-correo de la Habana *Comillas*, en 17 días de navegación, con la correspondencia pública y oficial. Las noticias que nos traen los periódicos que recibimos nada adelantan á las publicadas, venidas por los periódicos de Nueva-York.

Parce que la administración económica ha mandado al ayuntamiento de Tortosa que suspenda el cobro del reparto que acordó para los gastos de rectificación del amillaramiento, reparto que ha producido muchas quejas en aquella ciudad.

Leemos en el *Tarraconense*: «Según noticias, ha sido muy mal recibida la que ha dado esta administración económica de que ha dispuesto la reunión de datos para preparar la venta de varios montes de nuestra provincia. Siempre creíamos que así sucedería.»

Tomamos de un periódico de Barcelona: «Dice uno de nuestros colegas que empiezan á circular en nuestros mercados piezas de cobre de á dos cuartos falsificadas y acuñadas por el antiguo sistema. Dichas piezas aparentan ser del reinado de doña Isabel II y llevan el cuño del año 1844. Son mas ligeras que las legítimas; sus volúmenes una cuarta parte mas reducidos y la plancha mas delgada. La acuñación es mala y la cruz del anverso no cae perpendicularmente sobre la cabeza del busto, sino que se leda por la parte de la

cabellera y el bordillo dista bastante de presentar la regularidad de las piezas legítimas.»

### Dice la Independencia de Barcelona:

«Según se nos dice, en Sarreal, del partido de Montblanch, fueron asesinados de una manera horrible dos jóvenes hermanos conocidos por *Los Galletas*. La opinión pública acusa como autor de estos atentados á su propio padre, el cual está en poder de los tribunales. Como no tenemos mas datos y está la causa en poder del juzgado, nos abstenemos de comentar un crimen que ha producido honda sensación en Sarreal.»

Vemos en nuestro colega de Cádiz *La Soberanía Nacional* la noticia siguiente:

«Ayer, á las cuatro y media de la tarde, y en las esquinas de la plaza de San Antonio, se promovió un gran escándalo entre uno de los hermanos del Sr. Alvarez Jimenez, diputado provincial, y el Sr. Pol, también diputado provincial. El primero atometió al segundo; y cuando éste se dirigió contra Alvarez Jimenez, un soldado, que atravesaba por aquel sitio, se interpuso, sugiriendo fuertemente á D. Eduardo Pol y forcejeando con él hasta quitarle la mitad interior del bastón; salvando así al otro señor de un peligro, que de otro modo hubiera sido inevitable.»

El domingo por la tarde riñeron en la feria de Jeréz dos individuos, á ninguno de los cuales pudo hallarse armas blancas ni de fuego; solo se vió que, agarrados en pugilato y cayendo al suelo, estaba muerto el de abajo cuando acudió la guardia municipal.

Hé aquí los términos en que *La Andalucía* de Sevilla da cuenta del motín de las cigarreras de aquella ciudad, que oportunamente pusimos en conocimiento de nuestros lectores:

«Por haber dispuesto el administrador de la fábrica de Tabacos que de la última quincena de Abril que debía abonarse ayer á las cigarreras, se le descontara á cada una por valor de una peseta para pago de las cédulas de empadronamiento, se amotinaron aquellas y en forma de manifestación contra el espresado tributo, recorrieron varias calles de la ciudad, viniendo á detenerse á la puerta del gobierno de provincia.

Una vez allí, y mientras una comisión de operarias esperaba dentro al gobernador para conferenciar con él, dice que de uno de los grupos de mujeres partieron varias piedras, que fueron á dar contra algunos de los dependientes de la autoridad y contra los cristales del edificio del gobierno de provincia. Estos y otros actos de hostilidad motivaron la orden de despejo, que hicieron los vigilantes y guardia civil armados de carabinas, revólvers y sable; hubo, como es consiguiente, carreras, contusiones y caídas, y las manifestantes y curiosos que se les habían agregado, abandonaron los alrededores de San Pablo en la presunción de que el conflicto pudiera tener consecuencias mas graves.

Dicesen tambien que algunos de los dependientes de la autoridad no se contuvieron en los límites que marcara la prudencia, y que desearon furiosos golpes sobre personas que estaban en el sitio de la ocurrencia en calidad de meros curiosos; y aun suponiendo que de las filas de las operarias hubieran salido piedras contra los agentes de orden público, este hecho no justifica el lujo de violencia que contra las mismas se desplegó, pues según tenemos entendido, no solamente se les echó á sablazo limpio de las inmediaciones del gobierno civil, sino que se les intimó con disparos de fusil; esto es tanto mas censurable, cuanto que nos consta que el gobernador aconsejó á sus subordinados que conduxeran con la mayor templanza y discreción.

De todos modos, la responsabilidad de este escándalo cae toda entera sobre el administrador de la fábrica, que con autorización ó sin ella, se prestó á llevar á cabo una medida á todas luces ilegal é injusta.»

En uno de los últimos dias del mes pasado se hallaba un vecino de la Pobleta, de Andorra (Valencia) labrando su campo, cuando se le presentaron cuatro de los *roderos* que tienen en consternación á los pueblos de la provincia, exigiéndole la para él exorbitante suma de diez mil reales. Ante las suplicas del labrador, llamado Galves, los labradores convinieron en dejarle ir al pueblo por el dinero, y cuando se halló en su casa desistió de volver al campo, donde no podía llevar todo el dinero que se le exigía. Los *roderos*, impacientes con su tardanza, le escribieron con lápiz una esquila que enviaron por conducto de un labrador que tambien se hallaba trabajando en el campo, en vista de lo cual el Galves les remitió diez y seis duros que tenía en su casa.

Los ladrones se retiraron profiriendo amenazas, y al llegar á las inmediaciones del pueblo de Canals, inspirando serias sospechas, fueron perseguidos á tiros por una ronda que logró apoderarse de uno de ellos, y mas tarde ha sido capturado uno de los *roderos* por la guardia civil del puesto de Aleubias, que ha entregado los dos reos al tribunal competente.

### Dice Las Provincias de Valencia del miércoles:

«Las cuestiones entre los operarios y los fabricantes de la industria sedera siguen en vías conciliatorias. Dígamos el domingo que los fabricantes que asistieron á la reunión del viernes admitieron en principio el aumento del precio de la mano de obra, con la condición de que asintiesen á él los demás empresarios. La comisión de operarios se encargó de consultar á estos, y de la lista de cuarenta y tres que se les dió, treinta y uno han asistido desde luego á la petición de los obreros, tres ó cuatro se han negado terminantemente á ello, y otros pocos han dicho que no eran ahora fabricantes, ó sin dar un consentimiento explícito, han manifestado que accederán á lo que los demás acuerden.

Anoche debió celebrarse una reunión de las comisiones, la de fabricantes y la de obreros, para fijar el tipo del aumento en los diferentes artículos de esta fabricación.»

Desde el 1.º de Enero hasta fines de Abril, es decir, en los cuatro primeros meses del corriente, el movimiento de población en Córdoba ha sido el siguiente: En el distrito de la derecha han ocurrido 288 nacimientos y 264 defunciones. En el de la izquierda 305 nacimientos y 278 defunciones. Total 593 nacidos y 542 muertos.

*La Libertad* de Granada publica á última hora en su último número el resultado de la elección para un diputado provincial en el distrito de las Angustias, verificada el 30 del pasado habiendo obtenido el republicano D. Miguel Guixé 636 sufragios y el Sr. Puensalida 411, resultando por lo tanto aquel con una mayoría de 225.

El ayuntamiento de Cádiz ha elevado una esposicion al Congreso solicitando la reforma de la ley de Sanidad y el establecimiento de cordones sanitarios para impedir la propagación de la fiebre amarilla.

Creemos que es conveniente que así se haga, pues por mas que se hayan desvanecido las alarmantes noticias que han circulado en estos últimos dias, pudiera ocurrir el peligro que se trata de precaver.

En el vapor-correo que salió el domingo de Cádiz para la Habana conducia 700 hombres con destino al ejército de Cuba.

Dice *El Porvenir* de Leon, que según los labradores, aunque los campos por ahora van buenos, necesitarán dentro de breves dias la benéfica y fecunda lluvia de Mayo, si se ha de asegurar la cosecha, especialmente en Castilla y tierra de Campos.

La academia bibliográfica-marina de Lórida anuncia un nuevo certamen literario para el 15 de Octubre próximo, otorgando medallas de oro y plata á las mejores obras que en verso y prosa se presenten á la academia.

Según el *Buscaldum* de Bilbao de haber sido gravemente herido un individuo, dice lo siguiente:

«Lamentamos sinceramente estos crímenes, que van cambiando las morigeradas costumbres de nuestro pueblo, donde la estadística criminal era tan notablemente pequeña, y que desde hace pocos años sube de tal modo, que amenaza colocarnos al nivel de otros países en que son frecuentes los delitos.»

Según dicen los periódicos de Valladolid, el diputado provincial electo por Villalon, en vista de que han sido inútiles las gestiones que ha hecho á la diputación para que se discutan sus actas, ha dirigido una carta á su compañero el Sr. Cañas, rogándole que no vuelva á hacer escitación alguna en este sentido, y que en caso de que se discutan, se limite á manifestar que á pesar de ser candidato de oposición, y de haber tenido que luchar contra toda especie de coacciones y de influencias morales, ha obtenido 733 votos, no habiendo logrado el candidato oficial mas que 144.

Como quiera que el Sr. D. Angel de la Riva tiene que ausentarse de Valladolid, las actas de Villalon seguirán en el limbo, y esta importante población y su distrito sin la representación que tienen los demás de la provincia, pues que ya no podrán discutirse hasta otra nueva reunión que tardará medio año, y eso si el juez remite los antecedentes que le ha pedido la diputación provincial, no obstante haber pasado dos ó mas meses.

Así lo dice *El Norte de Castilla* de ayer, que termina con estas palabras: «Casos así no vimos en los ominosos tiempos de González Bravo, y á la verdad, que sea porque no comprendamos la bondad que encierran, sea que sin querer nos hayamos dejado influir por la suspicacia de algunos malvados, nos parece que el sufragio universal no gana con semejantes tropiezos, y los pueblos pierden mucho no estando especialmente recompensados.»

*La Crónica* de Barcelona publica un comunicado con respecto en las siguientes términos, y cuyo contenido no nos sorprende conociendo el merecido concepto de que disfruta la banda de música del primer regimiento de ingenieros.

Dice así el comunicado: «Muy señor mío: Animado y concurridísimo estuvo el concierto instrumental dado el jueves último en el Prado Catalán, á beneficio de las Salas de Asilo de esta ciudad, por la brillante banda de música del primer regimiento de ingenieros.

Otra vez mas podemos asegurar que esta no tiene rival en España: siendo tan numerosa, parece que solo existe allí un solo hombre que, sujeto siempre á la batuta de su inteligente director Sr. Maino, espresa de un modo admirable los grandes pensamientos que el genio de los mas grandes y célebres maestros como Meyerbeer, Weber, Rossini y otros nos han comunicado por medio de la música escrita. (Qué ejecución tan esmerada por parte de todas las secciones que forman ese gran conjunto en la música que hoy tenemos el gusto de admirar! Qué precisión en el decir, qué colorido tan marcado en los *cantables*, qué *crescendos*, qué decisión y limpieza en todos los pasos de difícil ejecución!

En fin, hay momentos en que puede contundirse dicha banda con una orquesta, al oír ciertos pasos que, escritos espresamente para la cuerda, ciertos instrumentos de metal debían denotar alguna aspereza; pero nada de esto se observa; por el contrario, una suavidad admirable es lo que en esta banda militar se nota. Así, pues, reiteramos nuestros plácemes á todos los artistas que la componen y á su hábil director, y le haremos siempre la justicia que se merece, como se la hizo con repetidas muestras de aprobación el respetable é inteligente público que ha tenido el gusto de asistir al gran concierto de que nos ocupamos.—M. B.

La situación de la provincia de Valencia no mejora. A los varios crímenes que hemos relatado tenemos que agregar los que insertamos á continuación de que se ocupa la prensa de la localidad.

El sábado á las siete y media de la noche pasaba un carretero por la plaza dels Porchets y fué sorprendido por dos hombres que, puñal en mano, le robaron la manta, emprendiendo inmediatamente la fuga, siendo perseguidos y alcanzados por el robado, y promoviéndose una lucha entre los tres que dió por resultado el que recuperara la manta el carretero, desapareciendo los agresores. Continué su marcha aquel, pero al llegar á la plaza de la Compañía, se le presentaron de nuevo los dos ladrones, que le acometieron; infiriéndole una profunda herida en el pecho. El herido se dirigió al cuartel de la guardia civil pidiendo socorro; pero el agresor había desaparecido.

El víctima, en muy mal estado fué trasladado al hospital, siendo lo mas probable que haya fallecido á estas horas.

A este esdondoloso y deplorable suceso tenemos que añadir los siguientes que relata un colega.

«Es vergonzoso por demás el estado del país. El día 26, en el momento en que se hallaba durmiendo en las inmediaciones de la estación de Silla un sujeto de Camproval, provincia de Madrid, llamado Pascual Agramunt, fué villanamente asesinado por Vicente Planells (a) el Chendret. Inmediatamente tuvo conocimiento de hecho el sargento segundo de la guardia civil Manuel Portillo, procedió á la captura del criminal, cosa que pudo practicar muy en breve, auxiliado por los guardias Ramon Roumaque, Miguel Bayarri, Vicente Barriquete, Juan Miguel Alcalá y Francisco Villanueva.

Muy digna de encomio es ciertamente la premura con que la guardia civil del puesto de Silla ha procedido á la detención del criminal que dejamos apuntado.»

«Otro hecho criminal tenemos que denunciar en este número, si bien los autores han sido tambien aprehendidos en el acto por la celosa guardia civil. Efectivamente, en la mañana del miércoles, al volver de recoger leña en el monte el vecino de Ribarroja Francisco Cerezo, se encontró en el camino de Valencia á Francisco Ferriol, á un hijo de este y á Melchor Campos, hijo político del primero, los cuales, sin cruzar una sola palabra, le dispararon cuatro tiros con escopetas y pistolas. La víctima, aun cuando recibió una herida leve en la cabeza y otra de bastante gravedad en la espalda, pudo huir; pero no sin que lo persiguiera un largo trecho el Melchor. Llegado á Ribarroja, puso en conocimiento de las autoridades lo ocurrido, y en el acto se adoptaron las oportunas disposiciones para prender á los malhechores, cosa que efectuaron muy en breve el cabo primero de la guardia civil Miguel Beltran y el guardia Domingo Sansano.»

### Dice un diario valenciano:

«El domingo á las diez de la noche se cometió un asesinato en la villa de Carcagente. Despues de haber estado en una taberna, riñeron el matador y la víctima,

aquel, según parece, dedicado á componer cacharros de tierra cocida, y el muerto pescador de ranas.

—El viernes por la mañana hubo un grave escándalo en la Pescadería. Algunas vendedoras de pescado se trabaron de palabras y despues de sostener durante largo rato un fuego granado de frases pintorescas por demás, una de ellas le arrojó á otra un kilo de la balanza, con la que le causó una herida en la sien.

Esto aumentó el tumulto, dando motivo á que dos guardias civiles que pasaban por allí cerca penetrasen en el local para apaciguar á las amazonas, pero estas, uniéndose en lazo comun, la emprendieron con aquellos beneméritos defensores de la seguridad personal, dándoles no pocos golpes. Por fin y gracias á la intervención de algunas otras personas, pudo terminarse el incidente.»

## SECCION EXTRANJERA.

Por los telegramas de Versalles, que alcanzan al 4 del corriente, vemos que si bien las operaciones de las tropas sitiadoras adelantan, la rendición del fuerte de Issy no se ha conseguido como había llegado á creerse. Los trabajos de ataque contra aquella fortaleza deben ser eficaces, sin embargo, cuando con tanta insistencia se dice que la guarnición se verá precisada á entregarse en vista de la imposibilidad de abandonar, aun cuando así quieran hacerlo en el último extremo.

El no haber recibido ayer periódicos de París ni de Versalles nos priva de las noticias que acerca del estado general de las cosas encontramos siempre en ellos.

No deja de ser extraño que nada nos diga el telegrafo acerca de las disposiciones que á estas fechas habrá tomado el gobierno de Berlín, en consonancia con las declaraciones del príncipe de Bismark en el Parlamento de Alemania, pues lo probable será que la situación de París en estos momentos le hagan afirmarse en su propósito de no mirar con la indiferencia que había llegado á suponer que los asuntos interiores de Francia.

El 1.º de Mayo corrió en Versalles el rumor de que el fuerte de Issy había caído en poder de las tropas sitiadoras. Hé aquí como esplica el hecho una correspondencia de aquella ciudad:

Hacia las siete de la tarde del día anterior, un parlamentario se había presentado delante del fuerte para intimar su rendición. Los parisienses que lo defendían pidieron un plazo, mas como entre tanto llegó la noche, el parlamentario no creyó que debía otorgar la petición y se volvió á su campamento á dar cuenta de lo que le había sucedido á sus jefes.

Al día siguiente por la mañana se creía que debían abrirse otra vez las negociaciones para la capitulación, y de aquí el haberse supuesto como hecho consumado la rendición del fuerte de que se trata.

El telegrafo ha puesto en claro el resultado de estos parlamentos, al anunciar la resolución manifestada por el delegado de la guerra de la *Commune*, el coronel Rossell, que no deja la menor duda acerca de los propósitos que lo animan.

Tambien circula por Versalles otro rumor concerniente á una restauración imperialista. Dícese con este motivo, el rey de Prusia vendrá á París para hacer la paz, retirará sus tropas de Francia, devolverá á Metz desmantelado y toda la parte de Lorena separada por el convenio de Versalles, se contentaría con dos mil millones de francos en lugar de los cinco mil estipulados, y se contentaría no mas que con la Alsacia; todo esto completado con la vuelta del emperador Napoleon al trono, si un nuevo plebiscito así lo aclamara.

Mucha fantasía hay en todo esto. Es de advertir que tambien se hace mención de inclinaciones de los jefes superiores para protestar con mayores visos de probabilidad la combinación bosquejada.

Los parisienses, siempre desconfiados, se preocupan mucho de las conspiraciones realistas que suponen se están fraguando en Versalles.

Parce que Rochefort suspende hasta nueva orden la publicación de un periódico el *Mot d'ordre* (La Consigna).

Esto significa que en la lucha empeñada entre el famoso autor de *La Linterna* y Félix Pyat, el director de *La Vengeance* (vengador) este último ha quedado triunfante.

Cuéntase que el general Vinoy se ha desoyuntado un pié pasando en su casa. El digno general al verse cojo, dicen que ha exclamado: «despues de haber corrido por los campos de batalla de ocho meses á esta parte, estábame reservado el descomponerme un pié en mi casa.» En efecto, el caso es singular.

La población honrada de París dá todos los dias muestras de que no asiente al proceder de sus opresores. En el barrio de Saint Merry se ha querido encarecer al primer vicario de la parroquia, y el coche donde lo metieron los agentes de la *Commune*, no pudo moverse, tal era la muchedumbre compacta de los feligreses que se opuso á semejante violencia.

Los carniceros, especieros, panaderos de la calle de San Martín, se juntaron para pedir la libertad del buen vicario, que bueno debe ser cuando en dias de tantas tribulaciones inspira tales simpatías, y se inscribieron para servir de caución, tomando al mismo tiempo la defensa de los demás vicarios de su parroquia.

Una carta de Lyon dá cuenta del motín verificado allí el 30 del actual por los secuaces de la municipalidad de París. Algunos revolucionarios entraron en las iglesias y tocaron á arrebato, pero acudieron pocos á este toque de alarma. Mandaron luego tocar generala á dos ó tres tambores de la guardia nacional, y á las siete de la mañana apareció en las esquinas, custodiada por unos cuantos patibularios, la siguiente proclama:

### «MUNICIPALIDAD DE LYON.

Ciudadanos: Llegó la hora; la ciudad lionesa, la primera que el 4 de Setiembre reivindicó sus derechos á la municipalidad, no puede permitir por mas tiempo que se degüelle á su hermana la heroica ciudad de París.

«Los traidores de Versalles se han estralimitado en su mandato; despues de haber aceptado para la Francia sin discusión todas las condiciones impuestas por el enemigo, quieren ahora imponerse á nosotros como gobierno constituyente, sirviendo de escalón á una monarquía.

La población lionesa ha querido ver hasta donde llegaría su audacia, pero se ha agotado su paciencia, y no puede tolerar por mas tiempo que una Asamblea facciosa enarbore en Francia la bandera de la guerra civil. Las elecciones municipales eran el último golpe descargado contra la república, pero serán la señal de la caída de nuestros opresores.

Por consiguiente, Los revolucionarios lioneses, de acuerdo todos, se han reunido y nombrado una municipalidad provisional, pero con los mas amplios poderes.

Esta municipalidad, sin darse á conocer, ha preparado la revolución que se verifica hoy y continuará siendo depositaria de todos los poderes hasta que, en un breve plazo, se haya procedido á elecciones lógicas y oportunas.

La situación actual es difícil, ciudadanos, y contamos con vuestra enérgica cooperación, pero los individuos que componen la municipalidad están resueltos á emplear todos los elementos de triunfo que están en su poder, y están especialmente resueltos, antes de verse arrebatar la victoria, á convertir en un monton de rui-

nas una ciudad bastante cobarle para dejar asesinar París y á la república.»

En Munich se ha celebrado una gran reunion de católicos contra el canónigo Doelling...

La Asamblea, á que concurrieron 3.000 personas, votó resoluciones favorables al condllo; y especialmente á la infalibilidad.

*La República* de Buenos Aires dice que la situación de los numerosos emigrantes europeos que llegan á aquellos países es tan precaria y desesperada, que solo el consulado de España ha expedido 300 pasaportes á otros tantos desgraciados que quieren repatriarse. Además, la comisión española de inmigración ha pasado una nota pidiendo á nuestro gobierno recursos para hacer volver centenares de españoles que demandan un pasaje, y otra para remitir á España aconsejando se abstengan de seguir emigrando á la república Argentina.

Igual determinación han tomado ó van á tomar las comisiones de italianos, de los cuales 700 se han embarcado tambien para Europa.

Esto consiste en que los inmigrantes afuyen á millares, llegan á las playas argentinas y no encuentran el trabajo que buscan, viéndose obligados á mendigar los unos, á desempeñar las funciones mas sucias los otros.

En tal situación los acomete la fiebre, la viruela, el cólera ó el tífus, acabando por ir á un lazareto ó á un hospital, en donde son considerados como basura.

Llamamos la atención sobre estos hechos, muy dignos de tenerse en cuenta por nuestros compatriotas y que interesan especialmente á las provincias del Norte, de donde constantemente hay una crecida emigración para aquella parte del continente americano.

La emigración es la ruina, la miseria, el contagio y la muerte; perspectiva que no vale la pena de abandonar el suelo patrio, privándole del concurso de un trabajo que mas seguramente daría la subsistencia á sus hijos y fomentaría la producción nacional.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica una real orden circular del ministerio de Gracia y Justicia dirigida á los presidentes de las audiencias disponiendo: 1.º, que la sala de gobierno de las audiencias manifiesten el número de secretarios de sala de Justicia que sean necesarios en cada una de estas; 2.º, que la espresada sala de gobierno diga el número de relatorias y escribanías de cámara que se hallan vacantes, para que se haga la provision de ellas con arreglo á la ley; 3.º, que los procedentes de las anteriores den parte al ministerio de las vacantes de escribanía de actuaciones en los juzgados de primera instancia, y oyendo á la sala de gobierno digan si conviene ó no su provision, y 4.º, que las vacantes de dichas escribanías que se crean necesarias se provean en la forma espresada en los anuncios y con sujeción al reglamento de 10 de Abril y ley orgánica del espresado ministerio.

Por real orden se dispone que los exámenes generales de aspirantes á las plazas de secretarios de los juzgados municipales y demás secretarías judiciales se celebren en el presente año en los quince primeros dias del mes de Octubre debiendo presentarse las solicitudes dentro de los veinte últimos dias de Setiembre.

## GACETILLAS.

### Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 4.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 3.	del 4.
3 por 100 consolidado.....	27-05	27-00
Id. pagueños.....	27-20	27-05
Id. de corriente.....	27-10	27-10
Id. exterior.....	33-20	33-25
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	23-75	23-20
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-00	98-25
Banco de España.....	158-00	158-00
Bonos del Tesoro.....	76-00	76-30
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	50-80	51-00
Id. nuevas.....	50-25	50-75
Id. de 20.000.....	00-00	50-30
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	72-50
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	50-05	50-10
París á 8 d. f.....	00-00	00-